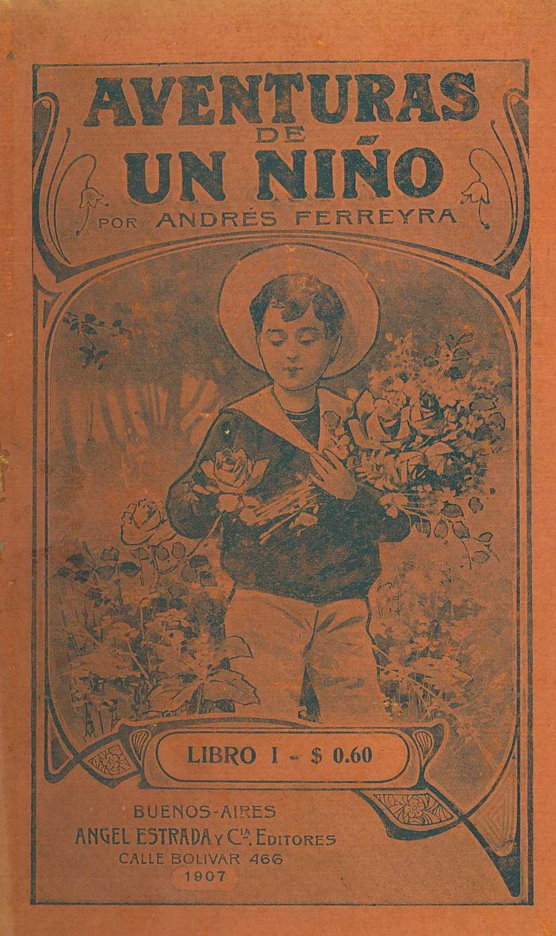

AVENTURAS
DE
UN NIÑO
POR ANDRÉS FERREYRA
LIBRO I - $ 0.60
BUENOS-AIRES
ANGEL ESTRADA y Cía. EDITORES
CALLE BOLIVAR 466
1907


00089272


ESCUELA N.º 9
CONSEJO ESCOLAR XII

AVENTURAS

DE

UN NIÑO

POR

ANDRÉS FERREYRA
PROFESOR NORMAL

LIBRO I





BUENOS AIRES
ÁNGEL ESTRADA Y CÍA. — EDITORES
466 — Calle Bolivar — 466
1907

PROLOGO

Me he propuesto en esta obrita relacionar los sucesos reales é imaginarios de la vida de un niño con los Programas, á fin de ayudar sugestivamente á los maestros en su tarea.

En el libro están tratados sintéticamente los puntos más importantes en que el lenguaje sirve de vehículo al método de enseñanza, tanto para instruir como para educar.

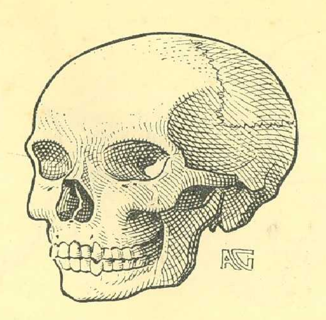
He procurado que el libro despierte el **esfuerzo propio** *del niño en el orden moral, en el intelectual y físico, y que suministre al maestro variadas oportunidades para extender los conocimientos del alumno en toda clase de ideas, relacionándolos por su afinidad, y siguiendo leyes mentales de asociación.*

Partiendo del concepto de que el maestro sabe las cosas contenidas en la obra que ofrezco á los pequeños lectores, y muchas otras, apunto sólo las ideas capitales que, como maestro, hu-

biera anotado en mi cuaderno de lecciones, á la espera de la oportunidad, ofrecida por el niño, de ampliar el grado de conocimientos que tenga, de excitar su sistema emocional ó de predisponerlo á un mayor esfuerzo físico, según el caso.

Queda siempre reservada al maestro la augusta é insustituíble función de regulador psicológico de las facultades en acción del niño, á quien instruye y educa; los descubrimientos sorprendentes de la ciencia actual, no han conseguido todavía mecanizar la obra de los maestros; y seguirán siendo —¡ojalá para siempre!— los únicos obreros del progreso, inconfundibles con las máquinas.

ANDRÉS FERREYRA.



1.º — LA CALAVERA

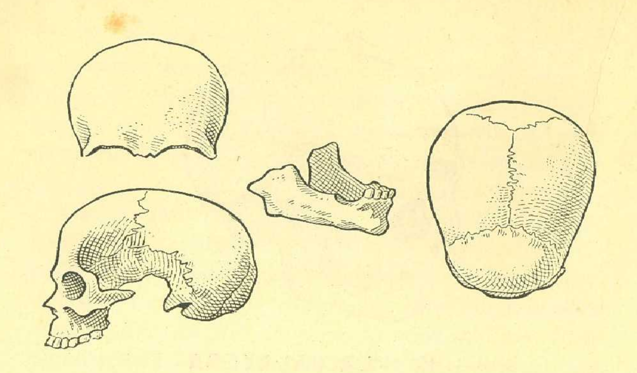
El maestro ha llevado una *calavera* á la clase y dice á los niños: "Éste es un *cráneo humano.*"

Andresito, que no está acostumbrado á ver estas cosas, se asusta.

El maestro lo reanima y le dice: "Tú también tienes, hijo mío, debajo de la piel de tu cabeza, un *armazón* de *huesos* como éste; y todos nosotros tenemos un cráneo como tú.

"¿No te parece, pues, ridículo que nos asustemos de una cosa que anda siempre con nosotros?"

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



2.º—LOS HUESOS DEL CRÁNEO

Las palabras del maestro han tranquilizado á Andresito.

El maestro le llama á la mesa y le hace desarmar la *calavera*, cuyos *huesos* están unidos con ganchitos.

Andresito ha perdido el miedo del todo y, por orden del maestro, vuelve á poner cada *hueso* en su sitio.

Todos los *huesos* están numerados y tienen el nombre escrito encima.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



3.º—UNA CABECITA DE CORDERO

Grandes son los apuros en que se halla Andresito: tiene que hacer una composición sobre el *cráneo* y se ha olvidado del nombre de algunos *huesos*.

Pero como él va todos los días al mercado, se le ocurre la idea de pedir á su mamá que compre una cabecita de cordero.

La mamá le complace y, durante la comida, Andresito incomoda á todo el mundo para que le junten los huesos en una fuente, diciéndoles que tiene que escribir una composición sobre ellos.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



4.° — PREPARACIÓN DE LOS HUESOS

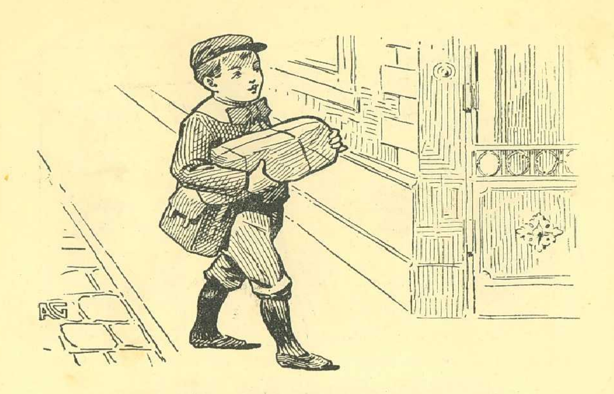
Andresito se levanta contento y ufano de la mesa, llevando su fuente de huesos.

Se coloca un delantal, lleva un lebrillo con agua y coge un cuchillo y empieza á raspar y lavar los huesos.

Ya los tiene todos preparados, en una fuente limpia, y comienza á unirlos sin mayor dificultad.

—No hay duda, dice Andresito, voy á hacer una linda composición.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



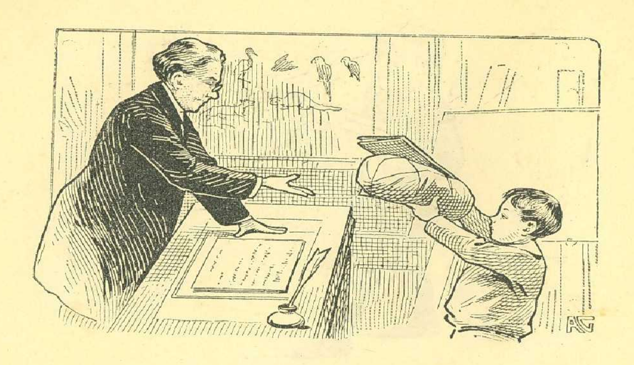
5.° — EN MARCHA Á LA ESCUELA

Andresito ha numerado los huesos, ha escrito encima de cada uno y ha hecho la composición que el maestro ha pedido.

Envuelve los huesos en un papel de diario, se cuelga la cartera al hombro y se dirige á la escuela.

— Estoy seguro, dice por el camino, que mi maestro va á quedar contento de mi trabajo, porque, cuando menos, le demostraré el deseo que tengo de estudiar y de *cumplir* con todos los *deberes* que me señala.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



6.° — LA ENTREGA DEL PAQUETE

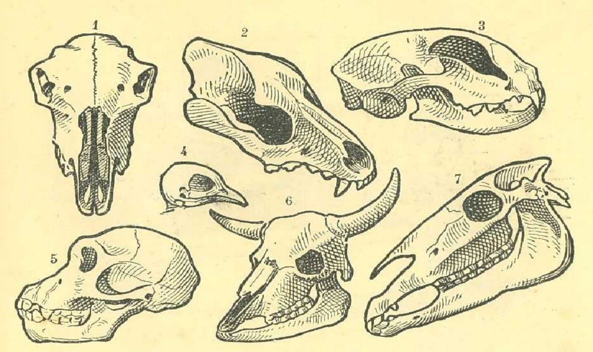
El maestro va llamando á los niños y pidiéndoles su deber.

Los que han atendido las explicaciones, han hecho su composición y la presentan.

Cuando le llega el turno á Andresito entrega el cuaderno y un paquete.

El maestro abre el paquete y aparecen los huesos de la cabecita de cordero. Entonces el maestro felicita á Andresito por su aplicación y le dice que "*así es cómo se llega á saber*".

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



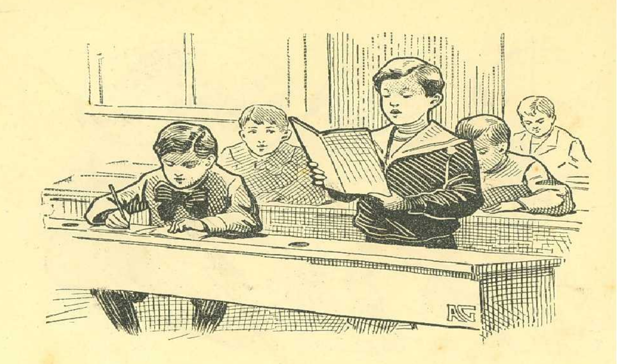
1. Cordero—2. Perro—3. Gato—4. Gallina—5. Mono—6. Vaca—7. Caballo

7.° — LA INFLUENCIA DEL EJEMPLO

Las palabras del maestro han hecho efecto. Al día siguiente muchos niños llegan á la escuela con envoltorios como el de Andresito. Cada lío es abierto por el maestro y en cada uno viene un cráneo.

Muchos cráneos de los presentados son iguales, pero vienen muchos otros diferentes; los hay de cordero, de perro, de gato, de conejo, de gallina, de loro, y hasta de vaca, de caballo y de mono. Los niños *observan sus diferencias.* La conducta de Andresito ha sido un *saludable ejemplo.*

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



8.º — LA COMPOSICIÓN

El maestro de Andresito está contentísimo: los niños han hecho composiciones muy lindas sobre el cráneo.

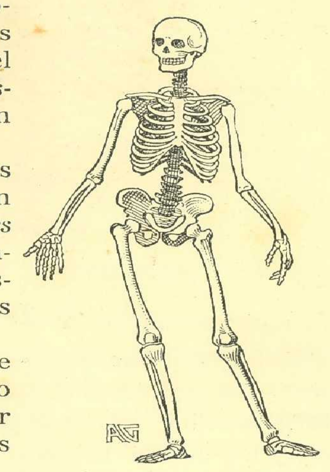
La de Andresito dice así: "La cabeza de un hombre, lo mismo que la de otros animales, tiene un *armazón de huesos*, unidos entre sí; este armazón de huesos se llama *cráneo*.

"Cada hueso tiene su nombre, según ha dicho el maestro, y yo los he dibujado para acordarme de ellos mejor, y el *dibujo* lo agrego á mi composición."

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.

9.° — EL ESQUELETO

Los niños de la clase de Andresito se han acostumbrado á observar los huesos que les presenta el maestro y á *reconstruir* los *cráneos* con ellos.



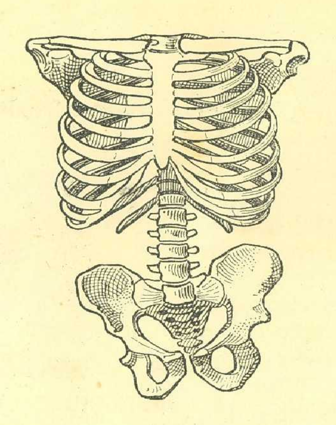
Andresito y sus compañeros están haciendo *colecciones de cráneos* en sus casas y ya saben distinguir los de varios animales.

Andresito ya tiene veinte cráneos y no los cambiaría por ninguna cosa. Les ha tomado cariño.

Hoy el maestro les ha presentado un *esqueleto* y les ha dicho que es un *esqueleto humano.*

Ninguno de los niños se ha asustado al verlo; todos se han acercado á mirarlo y todos lo han tocado para mostrar su valor.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



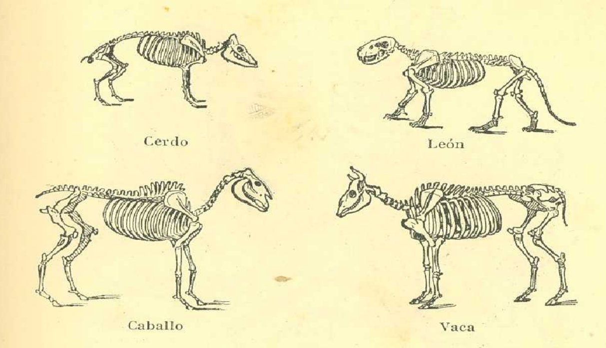
10. — EL TRONCO

El maestro hace separar á los niños el cráneo y las *piezas largas superiores é inferiores* y luego les dice: "Lo que queda se llama *tronco*, y los huesos largos que hemos separado se llaman *extremidades*.

"Ustedes harán una composición sobre el tronco".

Al día siguiente, Andresito y sus compañeros traen la composición.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



II. — LA GENEROSIDAD

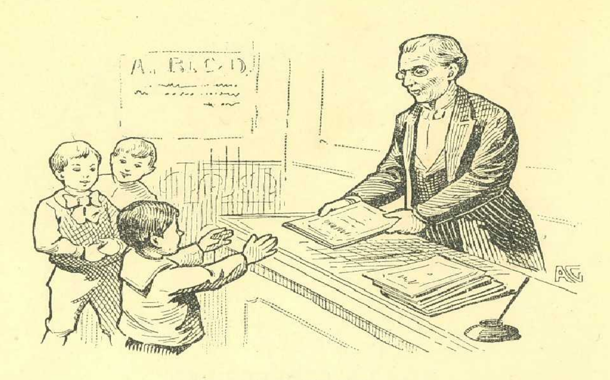
Todos los chicos se lamentan de haber tirado los esqueletos de los animales cuyos cráneos han traído á la clase.

Andresito ha tenido la suerte de guardar algunos y los trae con su composición.

Los compañeros se *alegran* del *triunfo* de Andresito y éste les *presta* los esqueletos para que hagan sus composiciones.

El maestro felicita al niño por sus buenos sentimientos y sus compañeros le cobran mucho cariño.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



12. — LA GRATITUD

El maestro está encantado con sus discípulos: casi todas las composiciones están muy bien hechas, y en ellas los niños se acuerdan con *agradecimiento* del *préstamo* que les ha hecho su compañero.

Las composiciones vienen acompañadas de bonitos dibujos que han hecho los niños y dicen más ó menos lo mismo.

Andresito siente una gran alegría por el triunfo de sus compañeros.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



13. — LOS NIÑOS DESAMPARADOS

Desde aquel momento la clase entera está animada del mismo *propósito* de *estudio.*

La composición versa sobre las *extremidades superiores é inferiores*, ó sea, sobre los huesos de los brazos y de las piernas.

La composición de Andresito tiene una novedad.

" Ayer, dice, *he sufrido* mucho por la mañana, al ver dos niñitos de mi edad, harapientos, descalzos y morados de frío, con una bolsa al hombro, los cuales iban sacando huesos de

los cajones de basura que estaban en las puertas de calle.

— " ¿ Para qué hacéis eso ?, les pregunté.

— " Para venderlos y comprar comida para nuestra madre, que está enferma, me contestaron."

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



14. — EL DESPRENDIMIENTO

Así continúa la composición de Andresito:

— " ¡ Pobres niños !, pensé yo: mientras *yo junto huesos* para estudiar é instruirme, estos infelices, duros de frío, recorren las calles, á la madrugada, *buscando huesos* para comprarse el pan.

" ¡ Cuánto hubiera dado por tener dinero para librarlos de ese penoso trabajo y traerlos á la escuela !

" Pero mamá no tenía tampoco dinero ayer, y yo tuve que contentarme con llenarles la bolsa con los huesos que había coleccionado."

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



15. — LA BENEFICENCIA PÚBLICA

Cuando el maestro llegó á la composición de Andresito, no pudo reprimir su entusiasmo por la *acción generosa* del niño.

Leyó el maestro la composición y los compañeros de Andrés se sintieron animados del mismo deseo de dar sus colecciones para *aliviar la desgracia* de los niños pobres.

— Podéis hacerlo, les dijo el maestro, puesto que ya habéis concluído el estudio sobre el *esqueleto humano;* y aplaudo vuestros sentimientos, perc debo advertiros que, hoy mis-

mo, yo me ocuparé de esos *desgraciados*, para que la *Sociedad de Beneficencia* les dé dinero para sus necesidades; y veré á los señores que forman el *Consejo Escolar*, para que los provean de ropa, calzado y libros, á fin de que vengan á la escuela.

1.° Referir oralmente lo leido.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° El *miedo* á los muertos y cementerios es una preocupación ridícula.

2.° El *respeto* y *culto* de los muertos no debe confundirse con el miedo á ellos.

3.° La proximidad de los *cementerios* es mala por los olores y gases que despiden los cuerpos en *putrefacción*.

4.° Las luces que se ven en los *cementerios* son gases que se inflaman al salir de la tierra y se llaman *fuegos fatuos*.

5.° Existe la costumbre de *enterrar* á los muertos, pero ya se está generalizando la de *incinerarlos en hornos cerrados,* para que los gases y malos olores no hagan mal á nadie. Esto se hace ya en algunos *hospitales*.

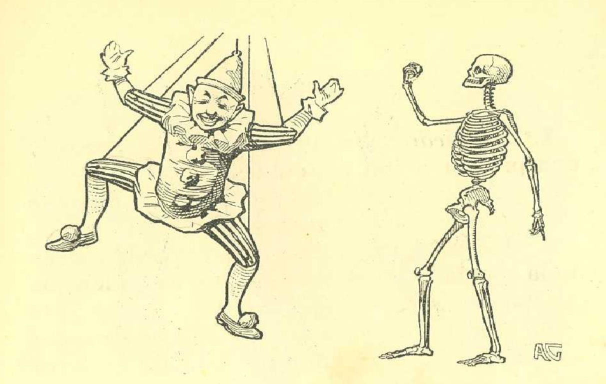
6.° Los huesos de los animales se utilizan en varias *industrias* y también se hacen, con ellos, *objetos* de *arte*.

7.° Anécdotas sobre el *valor, generosidad* y *gratitud*.

8.° Excursiones reales ó imaginarias á los *museos*.

9.° Nombre de los huesos principales del cuerpo humano.

10. Las autoridades y la beneficencia pública.



16. — EL TÍTERE

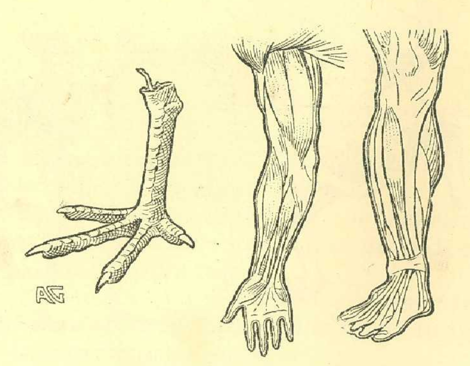
Al día siguiente, el maestro trae una *sorpresa:* abre una caja de cartón y saca de ella un *títere.*

—Comparad, les dice, el *esqueleto* con el *títere* y procurad averiguar cómo podrían *moverse* los huesos del esqueleto, del mismo modo que las extremidades del títere.

—Con hilos más gruesos, colocados del mismo modo — contestan algunos niños.

—Pues bien, dice el maestro, *los músculos y tendones* representan, en el cuerpo humano, el mismo papel que los hilos del títere.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



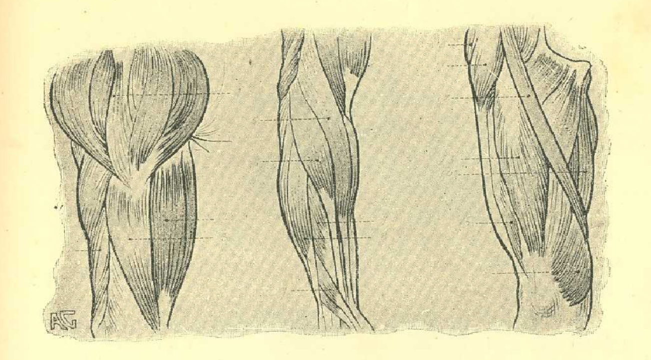
17.—UNA PATA DE GALLINA

Andresito ha dado hoy, á su maestro y á los compañeros, un buen rato. No hay duda que es *aplicado* y amigo de *descubrir* las cosas.

Ayer comieron una gallina en su casa y él tomó una de las patas del ave y empezó á *hacer experimentos.* ¡Qué placer tuvo al ver que los dedos de la pata se cerraban y se abrían cuando él tiraba de los *tendones!*

Era natural que llevase la pata al colegio, y todos los compañeros vieron el papel que desempeñan los *músculos* y los *tendones* sobre los huesos.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



18. — LA PIEL

He aquí una composición de Andresito:

"Los *músculos* son la *carne*, y están unidos á los huesos. Los músculos terminan en tendones, y *tiran* ó *aflojan*, cuando uno quiere, y entonces los huesos se *mueven*.

"Por medio de los músculos movemos todas las partes del cuerpo. Encima de la carne está el cuero."

El maestro le ha corregido la palabra *cuero* y le ha dicho que, tratándose del *hombre*, se llama *piel* ó *cutis*, y cuando se habla de otros animales, se dice *cuero*.

1.° Referir oralmente lo leido.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° Observar un *trozo* de carne hervida para que se vean los *filamentos* del músculo.

2.° Estudio de las tres clases de *palanca* y aplicaciones al cuerpo humano.

3.° La *contracción* y la *elasticidad* de los músculos.

4.° Color de los músculos en el sér humano y otros animales.

5.° Utilidad de los músculos de los animales en la alimentación.

6.° Nomenclatura de los principales músculos: *flexores, extensores, abductores, rotadores, elevadores*, etc.

7.° *Rupturas, calambres, inflamaciones, reumatismos. — Gimnástica.*

8.° La *observación* personal, el *esfuerzo* y el *trabajo propios* son los más útiles.

9.° Anécdotas de personajes que todo lo han debido al propio esfuerzo. Los grandes sabios son los *observadores pacientes* y *perseverantes.*

10. Conversación sobre *pieles* y *tejidos* animales.



19.—EL DOLOR DE MUELAS

¡Pobre Andresito! Hoy tiene que ir á la escuela con la cara atada, porque tiene *dolor de muelas*.

Mañana van á llevarlo á casa del *dentista*, para que le *emplome* la muela *cariada*.

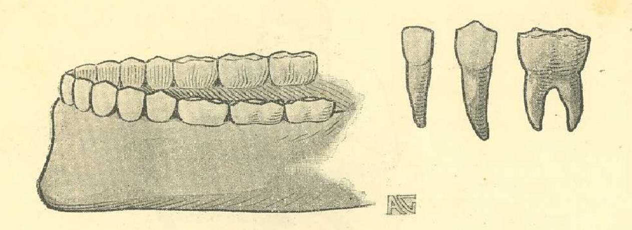
El maestro le consuela cariñosamente y aconseja á los niños que cuando tengan una muela cariada, lo mejor es emplomarla.

Para calmar el dolor, después de limpiarla, se puede poner en el hueco de la muela una

pelotilla de algodón *embebida* en *alcohol alcanforado.*

El buen maestro hace este remedio á Andresito, el cual se siente aliviado y queda agradecido á su maestro, de todo corazón.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



20. — LOS DIENTES

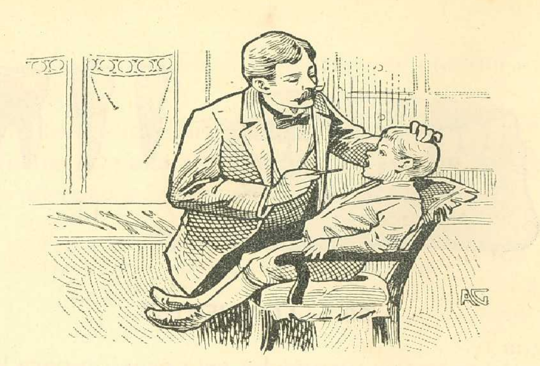
El maestro aprovecha esta ocasión para hablar á los alumnos de *los dientes*, y les dice:

—En la boca tenemos tres clases de dientes: *incisivos, caninos* y *molares*.

"Con los dientes *trituramos* y *desmenuzamos* los alimentos, sin lo cual la *digestión* se hace con mucha dificultad.

"Por esta razón, debemos procurar tener sanos estos huesos."

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



21. — LA HONRADEZ PROFESIONAL

Nuestro amigo Andresito va *resuelto* á casa del dentista y se sienta con *valor* en el sillón. Está dispuesto á dejarse *operar* sin quejarse, aunque le duela. *Quiere ser valiente.*

El dentista le emploma la muela, y como es *un hombre honrado* que no quiere aprovecharse de la desgracia ó ignorancia de nadie, le da un papel impreso, en el que están escritas las instrucciones necesarias para cuidar y conservar *la dentadura.*

Andresito da las gracias al dentista por su *amabilidad*, le paga su trabajo y sale sano y contento leyendo el papel.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.

22. — LA HIGIENE DE LA BOCA

Las instrucciones del dentista dicen así:

"Si quieres conservar sana tu dentadura, sigue los consejos que aquí te doy:

1.° Lávate todas las mañanas la boca con agua fresca y pura.

2.° Enjuágate la boca con agua, dos ó tres veces, cuando acabes de tomar algún alimento.

3.° Acostúmbrate á hacer *gárgaras*, siempre que te enjuages la boca.

4.° Impide la formación del *sarro* en los dientes, frotándolos suavemente con un cepillito de pelo fino, y sin lastimar las encías. X

5.° No uses los *dentríficos* que anuncian los comerciantes para limpiar los dientes.

6.° Extrae con *mondadientes* de pluma ó con palillos vegetales, bien limpios, los restos de comida que queden en los *intersticios* de la dentadura.

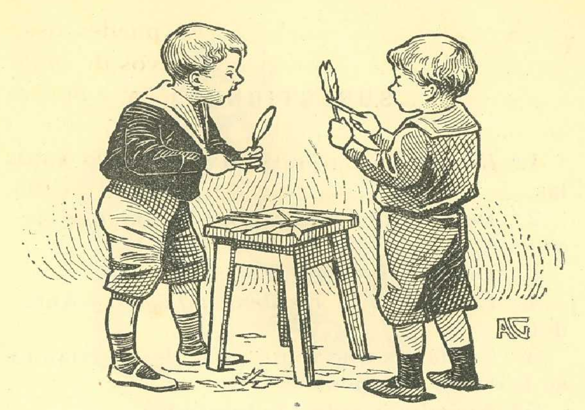
7.° Nunca emplees para esto mondadientes de metal, alfileres, agujas, cuchillos ó tijeras.

8.° Si se forma mucho *sarro*, puedes usar jabón, polvos de pan tostado, polvos de *magnesia calcinada*, ó de carbón de leña, y *buches* de *salmuera*.

»Andresito se aprendió de memoria estos consejos, los empezó á practicar desde ese día, y nunca jamás sintió dolores de muelas.

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



23. — EL TRABAJO ÚTIL

Andresito ha sacado otro *provecho* de las instrucciones del dentista.

Ha juntado muchas plumas de ave, y después de limpiarlas bien, ha cortado los *cañones* y con ellos ha hecho *mondadientes.*

También ha aprovechado los pedacitos de *madera fibrosa* para hacerlos, y como ha llevado algunos á la escuela, el maestro da de vez en cuando á los niños esta *agradable* y *útil ocupación.* Hay personas que se ganan la vida haciendo mondadientes.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición

SUGESTIONES

1.° *Remedios* caseros para el dolor de muelas.

2.° Dentaduras *postizas;* higiene que requieren.

3.° Dientes de otros animales.

4.° El valor y la *resistencia física.*—Anécdotas.

5.° Cuidados que requiere la boca, cuando se le extrae un diente.

6.° Anécdotas sobre la honradez.

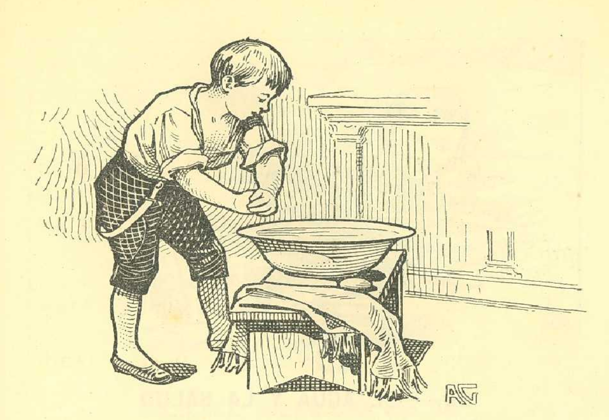
7.° El mal olor de la boca.

8.° Debemos estar prevenidos contra los *charlatanes* y *curanderos.*

9.° *Trabajos manuales útiles* con hojas, ramas, fibras leñosas, huesos, mimbres, juncos, plumas, etc.

10. El trabajo manual perfecciona nuestra vista y nuestras manos, nos inspira respeto por el obrero y nos es indispensable para multitud de necesidades ordinarias de la vida.

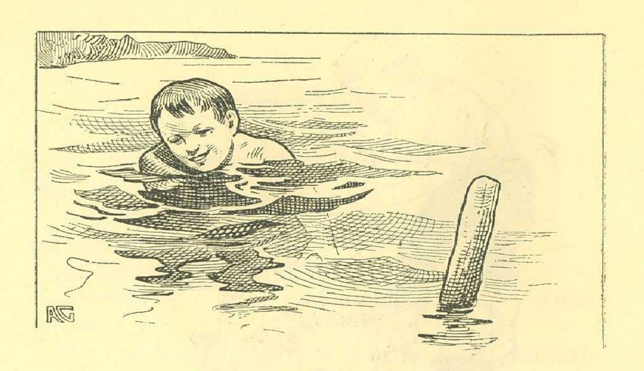
Anécdotas de grandes hombres que han sido *obreros manuales.*



24. — ¡QUÉ FELICES SON LOS PECES!

También ha comprendido Andresito que el agua y el jabón son muy buenos para *limpiar la piel*. Diariamente se lava, con agua abundante y fresca, la cara, la cabeza, el pescuezo, la nariz, los ojos, las orejas, las manos y las uñas, y luego de secarse y friccionarse bien con la toalla, se pasa por la cabeza el *peine fino*, el *cepillo* y el *peine claro* y se recorta las uñas con unas tijeritas.

Todos dicen que es un niño aseado, y él se siente muy guapo y ágil, después de esta limpieza, y dice que "los peces son muy felices, porque se están bañando siempre".



25.—EL AGUA Y LA SALUD

Andresito ha mostrado tal afición al agua, que ahora se baña todos los días en agua fresca: le ha perdido el miedo al frío. Se da *baños de lluvia y de inmersión y fricciones.*

También ha conseguido que su papá lo lleve á los *baños de natación.*

Cuando llega, se tira á la *pileta* y aprende poco á poco á *nadar como los peces.*

Su paseo predilecto, cuando sus padres quieren llevarlo, es al río, donde puede nadar á sus anchas.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



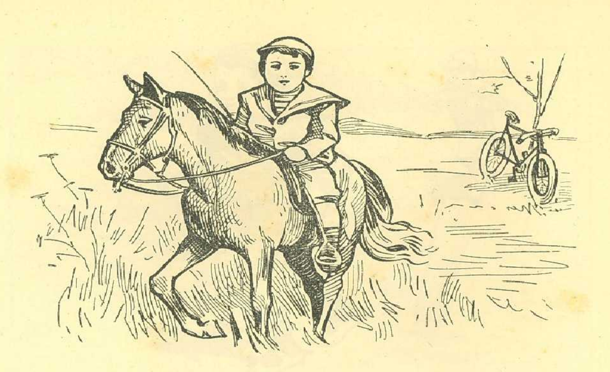
26.—EL EJERCICIO FÍSICO

Andresito es de constitución poco robusta, pero á fuerza de *baños de natación*, *saltos*, *carreras*, *caminatas*, *marchas* y otros *ejercicios físicos*, adquiere en poco tiempo robustez y vigor.

En todos estos ejercicios, sigue los consejos de su maestro, y nunca los hace mientras está efectuándose la *digestión*.

Nunca hace ejercicios *violentos*, ni los continúa cuando está cansado.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.ª Hacer, por escrito, una composición.



27.—EL MOVIMIENTO ES LA VIDA

Un tío de Andresito le presta de vez en cuando un caballo manso, en el cual ha aprendido á andar, primero al *paso* y después al *galope.*

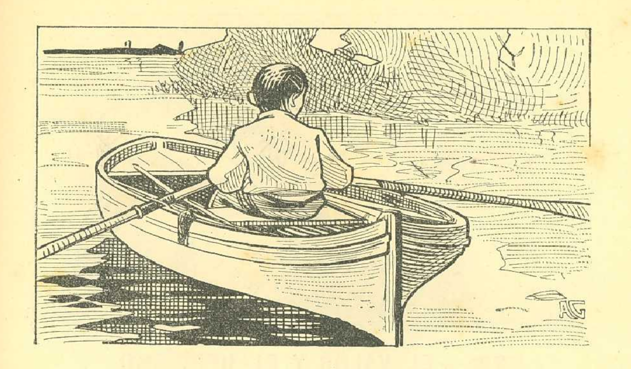
Al *trote* y *á escape* es muy peligroso y no se debe andar sin necesidad.

Su padre le ha comprado una *bicicleta*, en la cual sale en *verano* por la mañana bien temprano, ó á la tarde, *al caer el Sol*, y en in-*invierno*, después de mediodía.

Sus paseos á caballo son á las mismas horas, pues su maestro le ha dicho que *son las más provechosas.*

1.º Referir oralmente lo leído.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



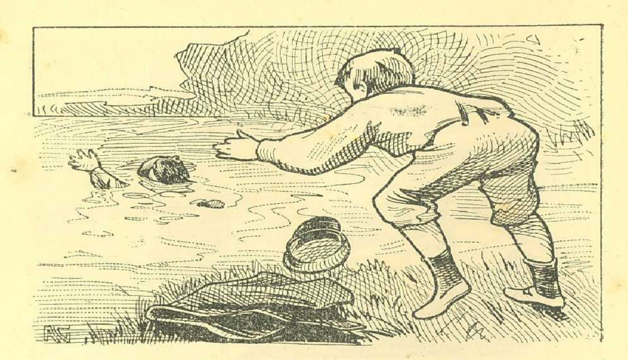
28.—LA NATACIÓN Y EL REMO

Después de hacer sus deberes para la escuela, y los días de fiesta, Andresito juega á la *pelota*, al *volante*, y se entrega á otros ejercicios que desarrollan la *fuerza* y la *destreza*.

Pero una de las cosas que más le agrada es nadar en el río.

Cuando va con su padre aprende también á *remar* en una *canoa*; pero todavía tiene poca fuerza para este ejercicio y las manos muy chicas para sostener y manejar el remo.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



29. — EL VALOR Y EL HEROÍSMO

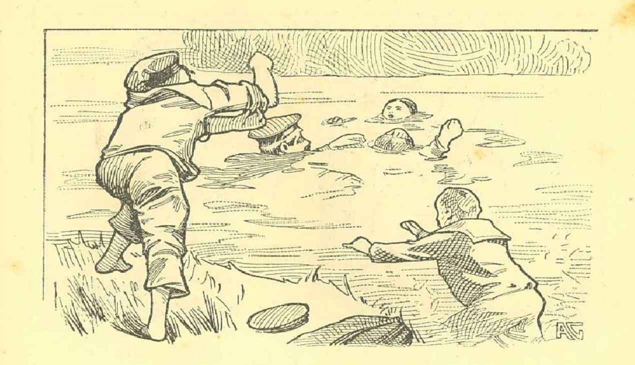
Como de costumbre, Andresito ha ido á remar al río; pero ese día no está el *botero*.

Paséase por la orilla, cuando siente un *grito desesperado* y ve á un niño que se revuelve en el agua, *presa de la corriente* que lo arrastra.

Sin *titubear* un momento, se quita las ropas, y sin hacer caso de las personas que le gritan y quieren detenerle, *se arroja* al río, nada en dirección al *náufrago*, que ya está bajo el agua, lo alcanza, lo agarra y lo *saca á flote.*

Lucha desesperadamente, con todas sus fuerzas, contra la corriente y consigue aproximarse á la orilla.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

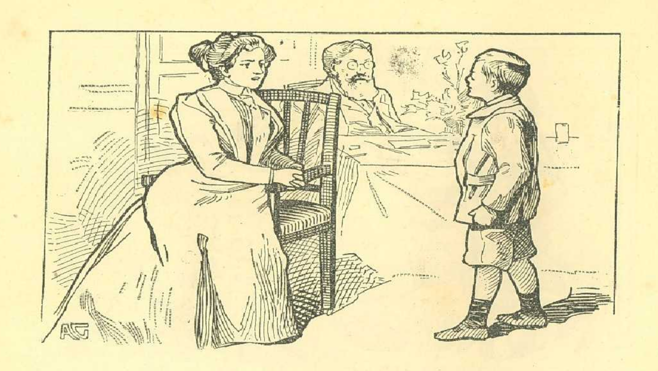


30. — OTROS TRES HÉROES

El *heroísmo* de Andresito ha despertado á otros *héroes:* tres marineros que presencian aquella *hermosa acción*, se arrojan vestidos al agua y acuden á *socorrer* á los dos niños.

Muy á tiempo han llegado, pues el pobre Andresito ha agotado sus fuerzas; un instante más y habría desaparecido con su carga bajo la corriente.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

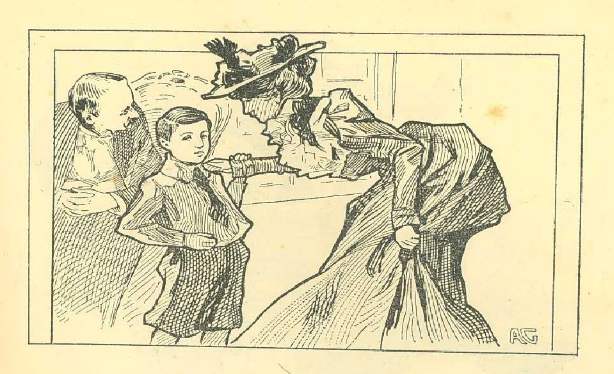


31. — EN SALVO

Felizmente, en el momento en que una *ola* los cubre, uno de los marineros los coge por las ropas, y, con el auxilio de los otros dos que llegan, consiguen todos *arribar á tierra.*

El niño *salvado* por Andresito era un compañero de escuela, y nadie hubiera sabido aquella *hazaña sublime* más que los padres de Andresito, á quienes él contó *sencillamente* lo que había pasado, para *explicar* su *tardanza.*

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



32.—EL GRAN PREMIO

Pero aquel mismo día los padres del niño salvado, que se llamaba Jorge, fueron con él á casa de Andresito, y, con lágrimas de agradecimiento en los ojos, se le echaron los tres al cuello, le abrazaron y lo besaron por su noble corazón.

Cuando fué á la escuela, Jorge contó á su maestro y á sus compañeros la *acción heroica* de Andresito y aquel fué un día de júbilo.

Andresito *fué aclamado* por su valor con vivas atronadores y aplausos.

Recibió contento, pero lleno de *rubor*, aquellas manifestaciones, lamentando solamente que se hubiera sabido el hecho.



33. — EN ANDAS

El maestro ha aprovechado la acción de nuestro *héroe* para recomendar á algunos niños *remisos* la necesidad de *vigorizar el cuerpo*, para poder *ser útiles á nuestros semejantes*.

Sin el ejercicio físico, Andresito hubiera perecido en el *salvamento* de su compañero, en los primeros instantes de lucha con el temible elemento, y no hubiera dado tiempo á los marineros para que lo *socorriesen*.

Los niños se entregaron á *juegos físicos*, siendo *levantado en peso* su querido compañero Andresito.

SUGESTIONES

1.° Los *enseres* de *tocador*.

2.° Las *secreciones* de la piel.

3.° Las *infecciones*, suciedades y *microbios*.

4.° Los niños se llevan los juguetes á la boca, por imprudencia.

5.° Los niños enfermos *contagian* á los sanos; únos y ótros deben cuidarse: los enfermos, por *amor al prójimo;* los sanos, por *precaución*, pero sin *desprecio*.

6.° Los *desinfectantes* son *venenosos* y sólo deben tocarlos las personas mayores.

7.° Hay que *acostumbrar* el cuerpo á la *impresión del frío*, poco á poco.

8.° *Precauciones* que requiere el ejercicio físico.

9.° *La prudencia* no está reñida con el *valor* ni el *heroísmo*.

10. Anécdotas morales del empleo de la *fuerza* y la *destreza*, la *modestia* y el *reconocimiento*.



34.—UN CASO DE ASFIXIA

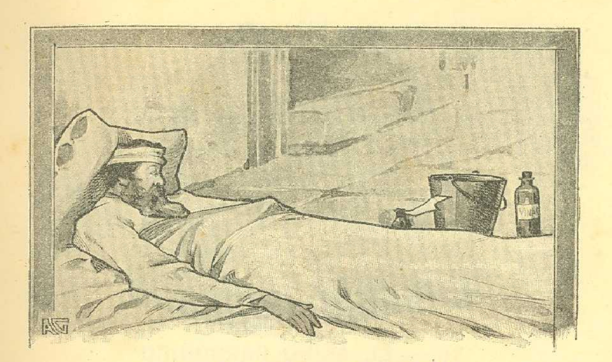
En la casa de Andresito, un obrero habita una pieza del fondo.

Hoy no han visto salir al trabajador, como de costumbre, y la puerta de su pieza está cerrada, cosa que nunca sucede.

Los padres de Andresito, alarmados, dan cuenta á la autoridad policial, y acuden el comisario, un oficial y varios vigilantes, violentan la puerta y se encuentran con el obrero en su lecho y sin sentido.

El pobre trabajador ha dejado un brasero con fuego y está *asfixiado*.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



35.—EL AIRE Y LA SALUD

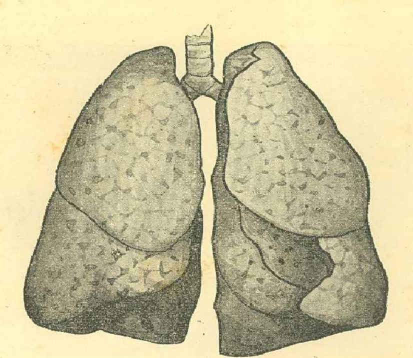
Inmediatamente transportan al enfermo al aire libre, y se manda á llamar al médico.

Mientras tanto, le rocían la cara con agua fresca y le ponen paños de agua y vinagre en la cabeza.

Cuando llega el médico, observa el estado del paciente y le presta los auxilios del caso, haciéndole respirar poco á poco y devolviéndole la vida.

Andresito ha pasado un momento muy desagradable y está dispuesto á pedirle al maestro que le explique la causa de la asfixia.

1.º Referir oralmente lo leido.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



36.—EL ÁCIDO CARBÓNICO

—Aquí tienes, hijo, la explicación que pides, dice el maestro á Andresito.

"Dentro del armazón que forman las costillas están los *pulmones:* con ellos respiramos el aire que nos rodea.

"Si el aire es puro, respiramos bien y estamos sanos; si al aire se agregan algunos gases venenosos, nos enfermamos y dejamos de respirar, lo cual es morirse.

"El carbón encendido despide un gas venenoso que se llama *ácido carbónico;* el obrero de tu casa ha estado respirando durante la noche ese gas y casi se ha muerto *asfixiado.*"

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



37. — LOS AHOGADOS

El maestro sigue hablando: “El obrero de tu casa ha padecido *asfixia por inhalación*, es decir, por haberse introducido en sus pulmones un gas venenoso.

“Tú y tu compañero Jorge estuvisteis á punto de morir de *asfixia por sumersión*, cuando os *ahogabais*; entonces era el agua que entraba en vuestros pulmones y estómago, impidiendo que respiraseis el aire.

“También dejan de respirar los ahorcados, y ésta se llama *asfixia por sofocación*.

Hay también *asfixias por el calor*, *por el frío* y *por deglución*.

“ El excesivo calor, ó el frío muy intenso y continuado, puede impedir la respiración, y también un cuerpo extraño que, al deglutir, se atraviese en el conducto de los pulmones, como una semilla, un carozo, una espina, ó un pedazo de comida.

“ El aire puro es indispensable á todas horas para la vida, lo mismo que el agua para la limpieza de todo el cuerpo.

“ El aire se vicia y se hace impuro en los parajes cerrados y reducidos, y en los sitios en que hay aguas estancadas y podridas, ó en lugares donde hay muchas personas reunidas.

“ También vician el aire las plantas, flores y frutas por la noche; y la proximidad de mercados, fábricas, mataderos, curtidurías y cementerios es muy peligrosa.”

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° Autoridades del distrito ó partido; funciones que desempeñan; su utilidad y necesidad.

2.° ¡Cuidado con los gases! Unos envenenan y ótros hacen explosión.

3.° Primeros auxilios en los varios casos de asfixia.

4.° Inconveniencia de los cementerios y necesidad de las autoridades para vigilar la limpieza de los mercados, mataderos y establecimientos industriales.

5.° Las corrientes y cambios bruscos de aire son peligrosos.

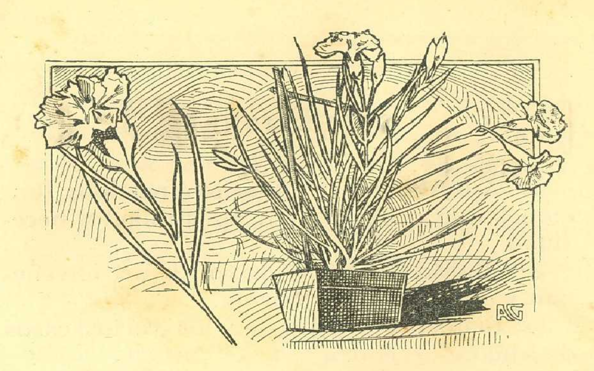
6.° Las habitaciones; su ventilación.

7.° Humedad y sequedad del aire. — El polvo.

8.° Los braseros, las luces, las estufas y el aire.

9.° Los paseos al aire libre.

10. Respirar con la boca cerrada es lo mejor.



38.—UNA PLANTA ENFERMA

Andresito ha tenido un contratiempo para el que no halla explicación.

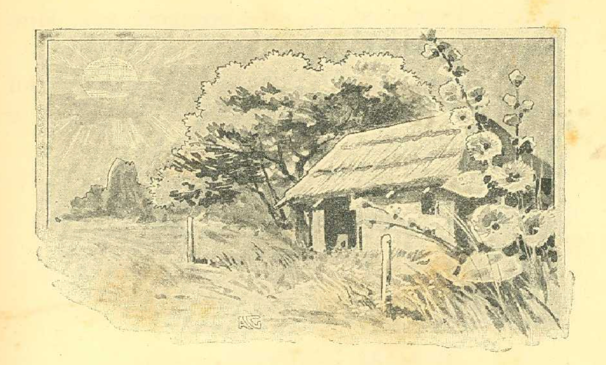
Hace unos quince días le regalaron una maceta con una planta de claveles rojos.

Pues bien, día por día ha venido notando que las verdes hojas se han puesto amarillentas y descoloridas, que no progresan y se abigarran; que las flores ni se abren bien ni conservan el color primitivo; los claveles se han puesto blancos.

Y, sin embargo, él escarba diariamente la tierra y riega su planta.

1.º Referir oralmente lo leído.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



39.—LA LUZ Y LA SALUD

—Señor maestro, pregunta Andresito: ¿por qué será que mi planta de claveles amarillea y se seca?

—¿Dónde la has puesto, hijo mío?, dice el maestro.

—En un cajón, para que no la destrocen los perros y los gatos.

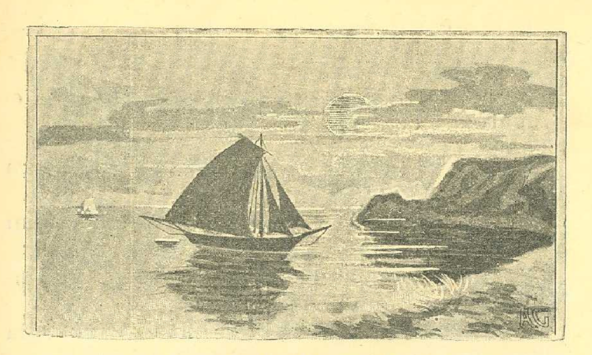
—Pues bien, hijo mío, vuelve á sacarla á la luz y la verás revivir en breve.

"Las plantas, lo mismo que nosotros, necesitan para vivir de la luz del Sol, como del aire y del agua. El Sol es la fuente de la vida.

Su luz es necesaria, no sólo para ver, sino también para excitar y vigorizar el cuerpo.

"Los desgraciados obreros que trabajan en lugares oscuros, languidecen, se debilitan y mueren pronto."

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



40. — OBSERVAD LA LUNA

"La *Luna* nos envía también su luz pálida, pero esta luz es peligrosa para la vista.

"Las personas que se quedan dormidas recibiendo los rayos lunares en la cara, pueden quedarse ciegas.

"Habréis observado que la Luna se presenta en varias formas á nuestra observación.

"Os invito á que hagáis una composición, acompañada de un dibujo, en que expreséis las varias formas en que se presenta la Luna.

"Tenéis un mes de plazo" — les dice el maestro.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° El Sol parece moverse, pero es la Tierra la que gira sobre sí misma.

2.° Los mineros y los obreros que trabajan encerrados, se enferman.

3.° Las insolaciones son peligrosas y también los cambios bruscos de luz.

4.° El color blanco es el más nocivo á la vista: los verdosos y azulados son los preferibles.

5.° Precauciones para leer, escribir y trabajar.

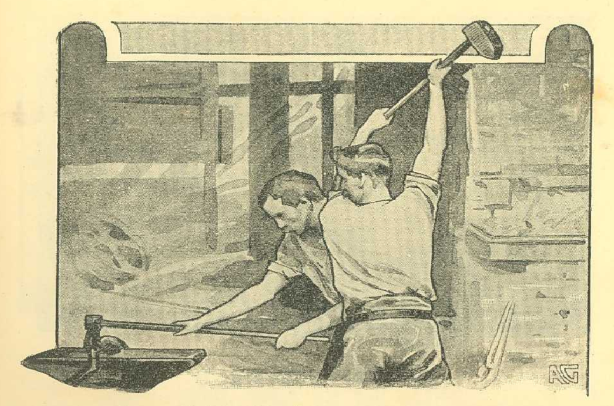
6.° La luz artificial es más dañina que la natural. Pantallas y viseras.

7.° La luz de aceite de olivas es mejor que la de las velas; éstas son mejores que el petróleo, y éste es preferible al gas y á la luz eléctrica.

8.° Los anteojos no deben usarse sin prescripción del médico.

9.° La luz es la muerte de la suciedad y de los microbios.

10. ¡Pobres ciegos! Anécdotas morales.



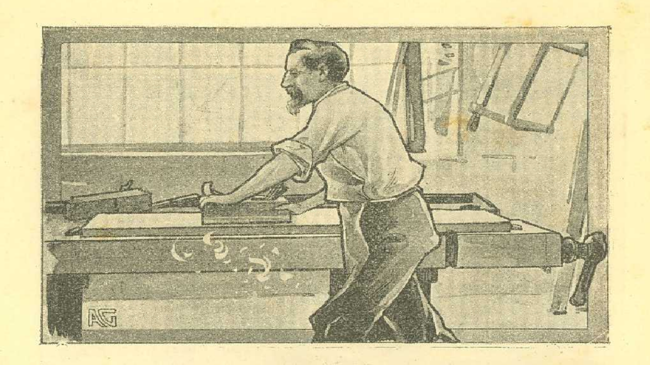
41.—¡QUE LINDO ES SER HERRERO!

Andresito se pasa horas enteras, cuando no tiene que estudiar, mirando trabajar en la herrería que está al lado de su casa.

Le gustan mucho aquellos ejercicios: desearía ser el aprendiz que atiza el fuego de la fragua.

Cuando sacan el *hierro rojo*, lo colocan sobre el *yunque* y comienzan á machacarlo, él sigue con su cuerpo los movimientos de los herreros.

Y cuando el pedazo de hierro se ha transformado por el trabajo en un objeto útil, Andresito desea ser herrero.



42.—EL TRABAJO

El padre de Andresito comprende que el niño tiene amor al trabajo y resuelve hacerle recorrer varios talleres para que vea trabajar.

Primero, visitan una *carpintería*, y Andresito queda maravillado al ver á los operarios sudorosos y contentos transformar los trozos de madera en objetos de comedor, de dormitorio y de sala.

Mira con curiosidad las herramientas y quiere que su padre le compre un serrucho, un cepillo, un martillo, una barrena y varios otros instrumentos de trabajo que ha visto.

1.º Referir oralmente lo leído.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



43.—¡QUÉ RICA ES LA LECHE!

El padre de Andresito le ha prometido complacerle después que hayan visitado otros talleres y visto nuevos trabajos.

Así es que Andresito comienza á recorrer con su padre varios establecimientos.

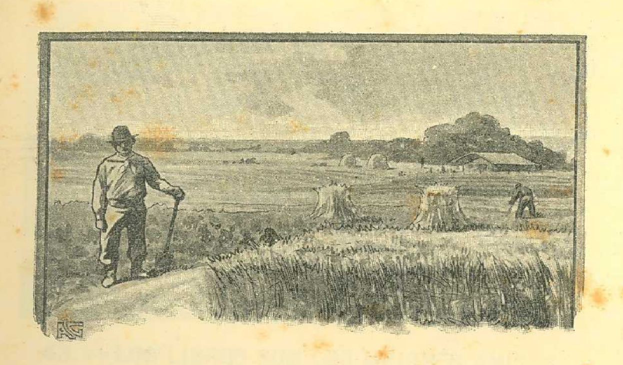
Hoy han estado en una lechería; un niño arreaba las vacas dirigiéndolas al tambo.

Allí las ordeñaban. Algunas vacas dan hasta 25 y 30 litros de leche, por día.

Muchas mujeres se ocupan en este trabajo; juntan la leche en vasijas y hacen *manteca*, *quesos* y *requesones*.

Andresito quiere ser tambero; su padre se ríe y le dice que tenga paciencia y que siga viendo.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



44. — LA CHACRA

—¿Adónde vamos hoy papá?, pregunta Andresito.

—Al campo; visitaremos la chacra de tío Antonio.

Y salieron del pueblo en dirección á la chacra.

Cuando llegaron, vieron á muchos hombres y mujeres cavando la tierra, recogiendo hortalizas y legumbres y muchas máquinas ocupadas en la cosecha del *trigo* y *lino*.

Todo el mundo trabajaba contento y todos tenían el cuerpo ágil y el rostro lleno de salud.

Allí les sirvieron ricas frutas, exquisita le-

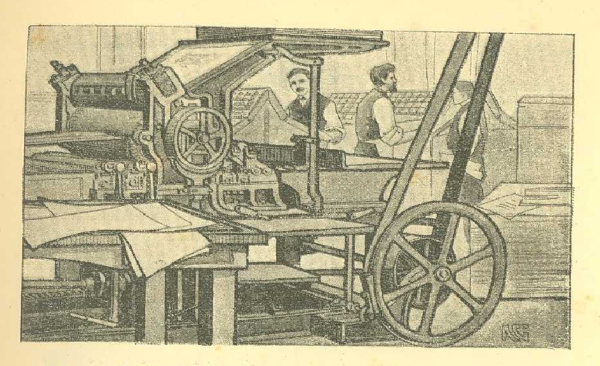
che recién ordeñada y les regalaron una cesta llena de hortalizas, que trajeron para su casa.

—Papá, dijo Andresito, ¡qué lindo es ser agricultor!

Y el padre repuso:

—El trabajo, hijo mío, es siempre hermoso.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



45. — LOS LIBROS SON LOS MEJORES AMIGOS

—Vamos al campo, papá, decía Andresito ayer.

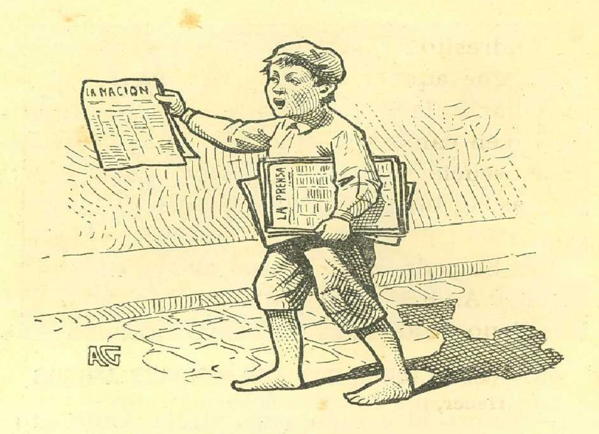
—Todos los días, hijo, no es posible ir al campo; hoy iremos á ver una imprenta. En marcha, pues.

Al entrar en los talleres, Andresito quedó un momento aturdido.

El ruido ensordecedor de las máquinas, los hombres en movimiento, los pliegos impresos que salían de los cilindros, todo le causaba admiración.

Los *tipos* con que los operarios componían los escritos lo llenaban de curiosidad.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



46.—UN HÉROE DEL TRABAJO

Pero lo que más llamó la atención de Andresito fué un pelotón de niños que esperaban, á la puerta, la salida del diario, para ir á venderlo.

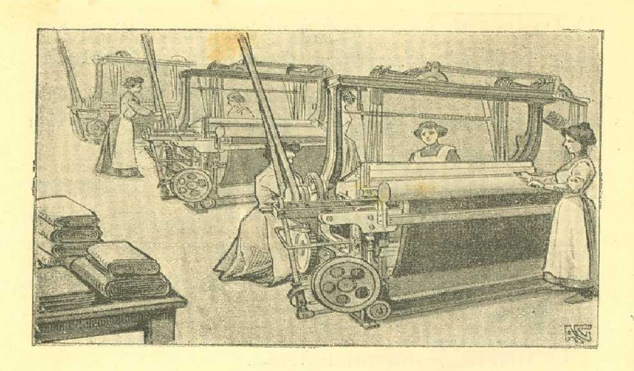
Mucha fué su compasión al verlos andrajosos, desgraciados y sucios.

Entre aquellos pobres niños vió Andresito á Raúl, un compañero de escuela, menos rotoso que los ótros, más aseado, y separado del grupo en que los demás se entregaban al juego de los cobres.

Andresito se acercó á él y supo, con asombro, que aquel niño ganaba con la venta de los diarios la subsistencia para su padre, postrado en cama, y que, en las horas libres, iba á la escuela.

Las lágrimas se le saltaron de los ojos y suplicó á su padre que ayudara á aquel pobre niño. Su padre prometió buscarle una colocación, y Andresito se despidió de su compañero, lleno de alegría.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



47. — LAS INDUSTRIAS

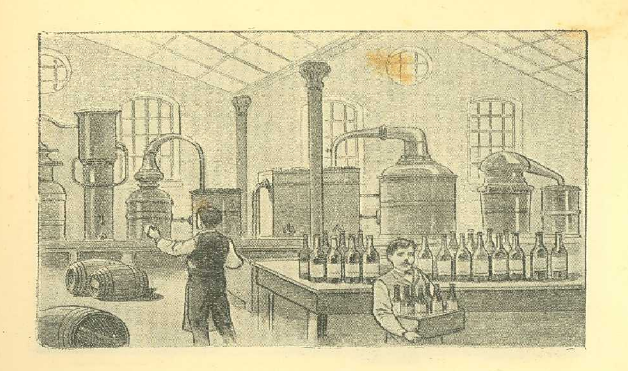
En los días siguientes, Andresito recorrió con su padre varias casas industriales.

En la fábrica de tejidos vió cómo se aprovechaba el lino, el algodón, la seda, el cáñamo, el ramio, la lana y el pelo de la liebre, del castor, de la alpaca, del guanaco y otros animales.

En una destilería aprendió cómo se hace el aguardiente con papas, trigo, remolacha, maíz y otros granos, y vió salir los hilos de alcohol de los *alambiques*.

Al salir de la destilería, el padre le dijo:

—El aguardiente, hijo mío, es muy útil en la medicina y en la industria; pero los hom-



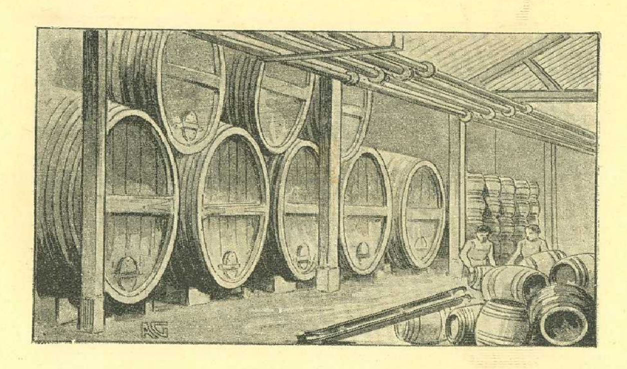
bres que lo beben, se embriagan, se envenenan con él.

"Los repugnantes borrachos, que habrás visto por la calle, son los desgraciados que beben este líquido venenoso.

"Su vida es una serie de vergüenzas, crímenes, enfermedades, y concluyen por volverse locos y morir espantosamente, después de haber hecho desgraciados á cuantos les rodean."

Aquel mismo día visitaron Andresito y su papá una *fábrica de aceite*, una *cervecería* y una *curtiduría*.

En todos estos establecimientos notó Andresito gran movimiento de obreros, la actividad, el orden en todo: el trabajo del hom-



bre produciendo cosas útiles, dondequiera que miraba.

Para hacer el aceite exprimían en prensas el jugo de la oliva, del maní y otras sustancias vegetales.

En la cervecería hacían fermentar la cebada molida, mezclándola con flores de *lúpulo*, y con ello hacían un líquido llamado *cerveza*.

En la *curtiduría* se preparaban los cueros para hacer calzado, objetos de talabartería, asientos de sillas, forros de carruajes y muchas otras cosas.

Cuando terminaron esta excursión era de noche y Andresito estaba cansado.

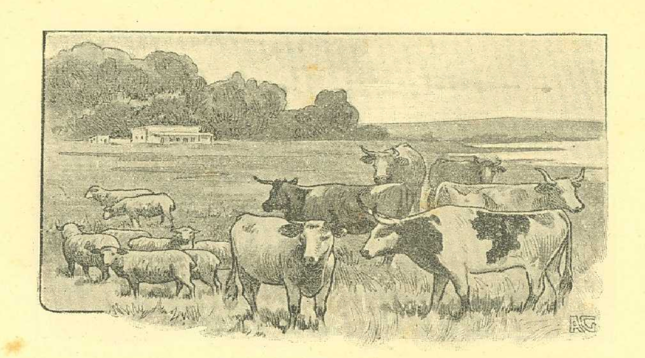
—Dormirás tranquilo, le dijo su padre, porque has fatigado tu cuerpo y tu pensamiento,



como los trabajadores. El trabajo no sólo nos produce utilidad y nos da lo necesario para vivir, sino que nos da la dulce tranquilidad de haber empleado nuestras fuerzas.

Mañana, que es día de fiesta, iremos á visitar una estancia.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



48. — AL CAMPO

La idea del paseo proyectado hizo que Andresito estuviera despierto, levantado y arreglado para salir, á las cinco de la mañana.

El día era espléndido. Salieron Andresito y su padre á tomar el tren, y al cabo de dos horas llegaron á la estancia de un amigo que los esperaba con el coche en la estación.

Millares de vacas, ovejas y caballos pastaban dentro del campo alambrado.

Andresito empezó varias veces á contar los animales, pero vió que se le perdía la cuenta: ¡tántos eran!

Llegaron por fin á las casas, y el dueño los

invitó á pasear por la cabaña, donde fueron obsequiados con leche recién ordeñada y con *mate.*

Después recorrieron los puestos de la estancia con el dueño y el *mayordomo*, y en cada puesto encontraron un *capataz* y varios peones ocupados en el cuidado de las haciendas.

Por todas partes encontraba Andresito el trabajo útil del hombre.

Unos *rodeaban* los animales, ótros los enlazaban; aquí *ordeñaban* las vacas, allí *enfardaban* la lana de las ovejas: un gaucho *domaba* un potro, y todos se movían y trabajaban.

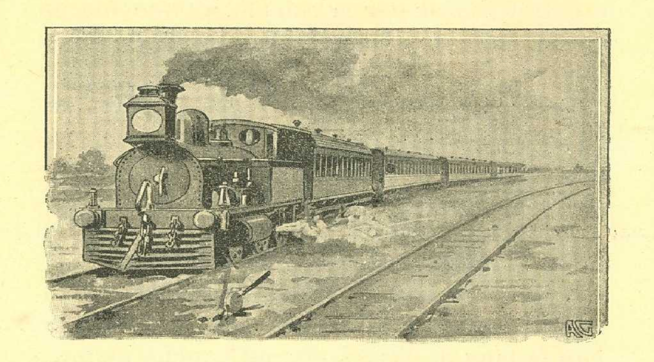
Á la tarde, todos se acercaron á los fogones á tomar mate, á comer y á charlar. Sonaron las guitarras y los cantos de los paisanos.

Andresito comprendió los placeres que proporciona el trabajo, las alegrías del trabajador satisfecho de su obra.

Ahora no tenía preferencia por ser herrero, carpintero ó labrador; lo que amaba era el *trabajo*, el *trabajo*, el *trabajo*.

1.º Referir oralmente lo leido.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



49. — DE REGRESO

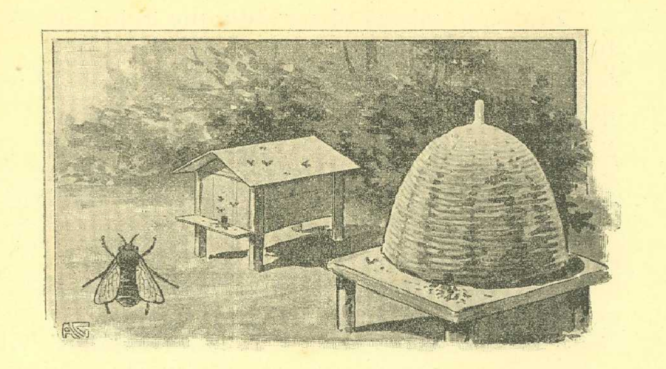
—Hijo mío, decía á Andresito su padre, al regresar de la estancia: has recorrido algunos talleres, fábricas y establecimientos, en que el hombre trabaja.

"Sería imposible que te llevase á verlos todos: son innumerables las ocupaciones é industrias en que el hombre emplea las fuerzas y la inteligencia.

"Pero tú habrás visto que para todos los trabajos se necesita saber muchas cosas, y para saber es necesario estudiar. Estás en edad de hacerlo y á ello debes consagrarte.

"También habrás observado que todos los hombres se asocian para trabajar. Pues mañana te mostraré una sociedad de animalitos que se reunen, como el hombre, para trabajar y que constituyen una sociedad digna de todo respeto por su orden, economía y producciones."

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



50. — LOS ANIMALES NOS ENSEÑAN

Al día siguiente, como lo había dicho el padre de Andresito, fueron á casa de un amigo, el cual tenía una colmena.

Allí vió Andresito cómo las industriosas abejas viven formando una nación numerosa, llamada *enjambre*, y se explicó el origen de la palabra *zángano* (que á veces damos á los holgazanes ú ociosos) cuando supo que en esa nación los animales de mayor cuerpo no trabajan y viven del trabajo de los demás.

Esto no fué del agrado de Andresito, pues todos los individuos de una sociedad deben

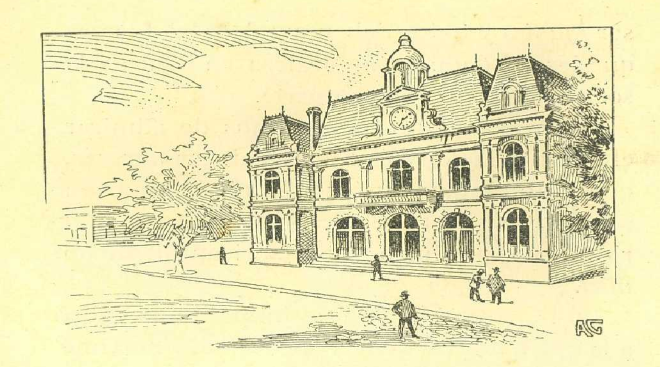
ser *iguales* y todos deben emplear las fuerzas que les ha dado la naturaleza en bien de la sociedad de que forman parte.

Sin embargo, no pudo menos de admirar el orden y la actividad de las abejas obreras, que eran el mayor número, la habilidad con que hacen sus construcciones de cera y el riquísimo producto que fabrican, llamado *miel*.

No le pareció malo que hubiera una abeja á la que todas las demás obedecían, y máxime cuando supo que era la madre de las demás y la encargada de velar por el orden, el trabajo y la vida de todas; también le pareció muy acertado que las obreras expulsasen á los zánganos.

1.º Referir oralmente lo leído.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



51. — LA AUTORIDAD

Aquellos animalitos se sometían á una autoridad para que todo marchase con orden y concierto y comprendían las ventajas de la asociación, pues por mucho que trabajasen aisladamente no podrían proveer á todas sus necesidades.

Aplicó Andresito estas reflexiones á la vida del hombre y comprendió que no sería posible que uno solo cuidase las haciendas, curtiese cueros, hiciera el calzado, los trajes, los muebles, el aceite, la cerveza, el pan, los demás alimentos y cosas necesarias para la exis-

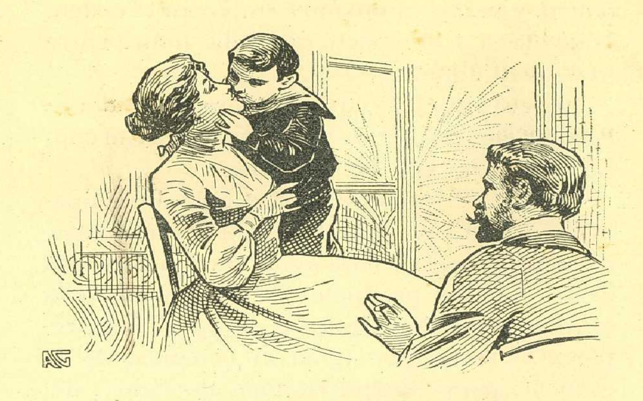
tencia, y velase al mismo tiempo por el orden, la igualdad y el respeto que debe haber entre los seres humanos.

Así, era necesario que hubiera autoridades encargadas, por los mismos asociados, de conservar la armonía entre todos.

El Juez de paz, el Intendente, la Municipalidad, el Consejo Escolar, la Policía, eran autoridades necesarias para evitar que un malvado destruyese los productos de un trabajador ó lo maltratase de palabra ó de obra; para repartir á todos por igual el beneficio de la escuela; para cuidar, en bien de todos, del arreglo é higiene del pueblo, de sus calles y caminos; para impedir que los desaseados molestasen á los limpios; para asegurar, en dos palabras, la *igualdad* de todos y la *libertad* de cada uno.

Las abejas le habían dado, además, un gran ejemplo de *gratitud y respeto filial.*

1.º Referir oralmente lo leido.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



52. — MENOS QUE UNA ABEJA

Andresito había salido edificado del amor y respeto que las abejas tenían á la abeja madre.

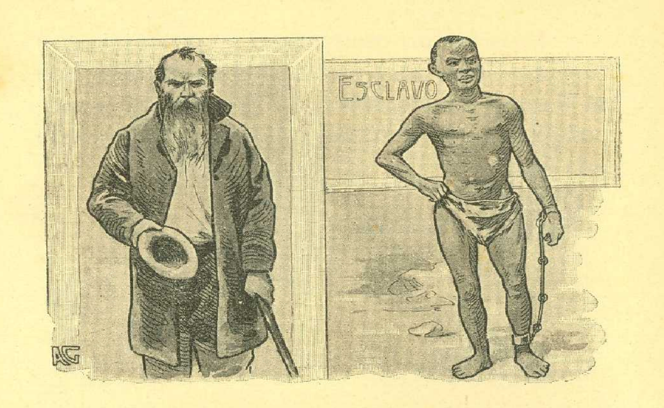
Recordó cuánto sus padres habían hecho por él para alimentarlo, vestirlo, educarlo; sus desvelos y cariños cuando había estado enfermo y cada vez que lo creían en peligro, y sintió la necesidad de expresar su agradecimiento por tantos beneficios recibidos.

Cuando llegó á su casa, abrazó y cubrió de besos á su padre y á su madre y les dijo:

—Yo sería un malvado si no os quisiese y respetase mucho, cuando esos animalitos que se llaman abejas son capaces de amar y respetar tanto á su madre; sería yo menos que una abeja.

1.º Referir oralmente lo leído.

2.º Hacer, por escri   una composición.



53. — LA IGUALDAD DE LOS HOMBRES

— Papá, preguntó hoy Andresito: ¿por qué nosotros tenemos todo lo necesario para vivir y ótros no tienen ni pan para matar el hambre?

— Hijo mío, esa es una cuestión muy difícil də arreglar todavía en el mundo: pero, lo mismo que tú, muchos corazones generosos se ocupan de los pobres y procuran aliviar su miseria.

"Mucho hemos adelantado en cien años, pero tú tienes razón: es inhumano que aún

haya personas que se mueran de hambre, cuando á ótras todo les sobra.

"Esto irá desapareciendo, poco á poco, hijo mío, cuando los hombres se vayan haciendo más buenos.

"Has de saber que en otro tiempo, en una nación, sobre mil desgraciados uno solo era feliz y disponía de los bienes de los demás, como disponemos del trabajo de las bestias.

"El hombre feliz llevaba el nombre de señor, y cuando el siervo no andaba derecho y ligero, el látigo del amo cruzaba sus carnes desnudas.

"Esto ya no se ve en estos tiempos; todos los hombres tienen el mismo derecho á trabajar y guardar para sí el producto de su trabajo, y lo mismo sería castigado por las autoridades el dueño de una fábrica que maltratase á un obrero, que el obrero que pegase al patrón.

"En esto consiste la igualdad por ahora; ya ves, pues, que hemos adelantado mucho."

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° El trabajo transforma la materia prima y la hace útil.

2.° Instrumentos de trabajo de los oficios.

3.° La impaciencia de los niños.

4.° La elección de profesión debe venir después del estudio.

5.° El trabajo es la ley de la vida: desarrolla las fuerzas y nos hace felices. — Anécdotas morales.

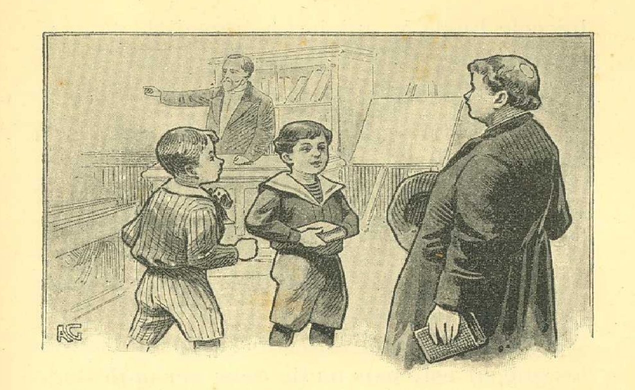
6.° Mitre fué tipógrafo; Gutenberg inventó los tipos de imprenta. La imprenta ha civilizado al mundo. Los libros son grandes amigos.

7.° Protección á los desvalidos. — Anécdotas morales.

8.° Deberes para con nuestros padres.

9.° Hacer composiciones escritas sobre cada industria. Excursiones á establecimientos industriales.

10. Todos los trabajos son honrosos y útiles. Los hombres deben asociarse en el trabajo. — La holgazanería. — Anécdotas morales sobre la igualdad, la sociedad, la autoridad, el orden, la economía, la disciplina, la obediencia y el respeto á las leyes.



54. — LA TOLERANCIA

Ayer, Andresito tuvo en la escuela un incidente muy serio, del que quizás le hubiera resultado algún daño, si no fuera el cariño que le tienen sus compañeros.

Al terminar las clases se presentó un sacerdote, que da clase de religión, y como era día muy lluvioso, habían ido pocos niños á la escuela.

Cuando el director llamó á los niños que estudiaban religión, uno solo se presentó á clase, y los demás compañeros empezaron á

hacerle burla y quisieron impedirle que entrase á clase.

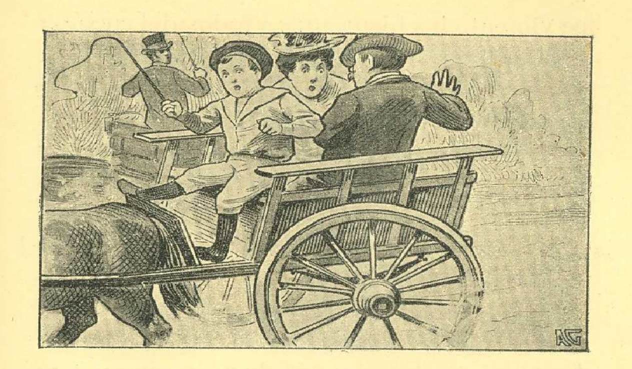
Andresito, sin saber por qué, pero animado de su buen corazón, se puso del lado más débil, contra los intolerantes, y preguntóles por qué hostilizaban á su compañero.

El alboroto que hacían llegó á oídos del director, que acudió al punto é impidió quizás que los camaradas de Andresito se hubiesen amotinado también contra él.

El maestro amonestó á los niños, diciéndoles que en este país nadie debe ser molestado por sus creencias religiosas; que cada uno es libre de practicar la religión que profesa, y que "nunca debemos *hacer á los demás* lo que no queremos que nos hagan á nosotros mismos."

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



55. — LA CONDESCENDENCIA

Andresito no había comprendido bien 'as palabras del maestro, y refirió á su padre lo que había pasado; su padre aprobó su conducta.

Al día siguiente, salió toda la familia á pasear en un breque, y tanto insistió Andresito y tales fueron las zalamerías con que rogó á su padre, que éste le cedió las riendas.

Andresito siguió con ellas un buen trecho del camino.

Mientras tanto, su padre se había distraído en la conversación, cuando de pronto un gol-

pe violento los hizo saltar á todos del coche, y una imprecación, sentida afuera, hizo comprender al padre de Andresito que habían chocado con otro vehículo.

Felizmente, todo aquello no pasó del susto y de una abolladura del guardabarros del coche.

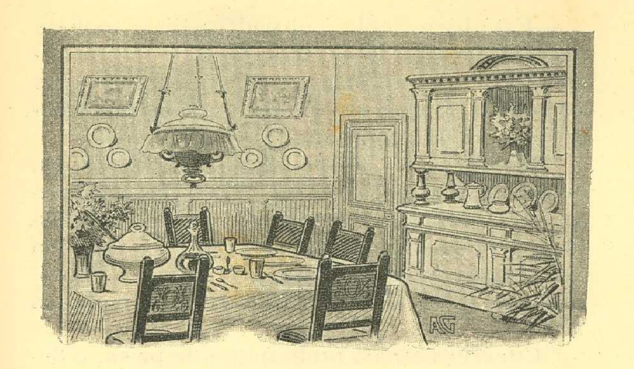
El padre se reprochó el haber dado el manejo del coche á Andresito, y éste le dijo:

—Papá, ¿por qué te reprochas la *tolerancia* que has tenido para conmigo y ayer me aprobaste la que yo había tenido para con mi compañero, el de la clase de religión?

—Hijo mío, no debes confundir la *tolerancia* con la *condescendencia:* la *tolerancia* debe existir entre personas que tienen iguales derechos, y la *condescendencia* consiste en acomodarse por bondad al gusto y voluntad de otra persona; y esto no debe hacerse, cuando esa persona, por su edad ó inexperiencia, puede sufrir algún daño, como en este caso.

1.º Referir oralmente lo leido.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



56. — LAS MANOS SUCIAS

Ayer Andresito fué á sentarse á la mesa, y contra toda su costumbre, se olvidó de lavarse las manos.

Su padre notó aquel descuido, y con el pretexto de mandarle á buscar algo, lo llamó aparte y le hizo notar la negligencia.

Andresito comprendió su olvido, y ruborizándose dijo á su papá:

—Voy en seguida á reparar esta falta y además te ruego, papá, que me enseñes otras cosas que veo practicar á las personas educadas, y que yo desearía saber, para hacerme tan agradable como ellas.

—Está bien, replicó el padre: fíjate, por de pronto, durante la comida, en todo lo que hago y procura imitarlo; pues uno de los actos de la vida en que se revela la urbanidad y corrección de una persona, es el de comer.

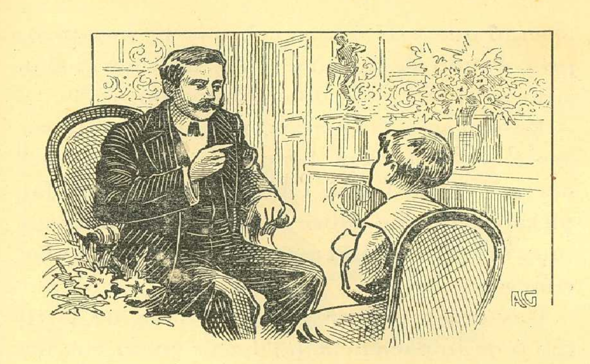
" Lávate ahora las manos, límpiate las uñas, arréglate el cabello, revisa tu ropa y cepíllatela: en seguida, te sientas en el lugar que te está destinado al rededor de la mesa y procura no causar molestia con tus codos ó movimientos á las personas que estén inmediatas á ti.

" Cuando comas, no lo hagas de prisa, ó demasiado despacio, no tomes los alimentos del plato con los dedos, ni soples ni huelas la comida; y al beber cualquier líquido, hazlo sin ruido, y no hables teniendo algo en la boca, ni la abras mientras mastiques.

" Muchas otras reglas de urbanidad deben tenerse en cuenta, pero éstas son las principales; las demás te las iré enseñando poco á poco."

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



57.—LOS MODALES GROSEROS

Terminada la comida, Andresito fué invitado por su padre á pasar á la sala, en la que le ofreció una silla, rogándole que tomara asiento.

—Mira, Andresito, le dijo: cuando se entra en alguna casa, es menester presentarse descubierto, sin arrogancia ni estiramiento, pero tampoco con timidez ni encogimiento; saludarás con respeto y soltura á los dueños de la casa y luego á las demás personas que se hallen presentes.

Si todos están sentados, ocupa el primer

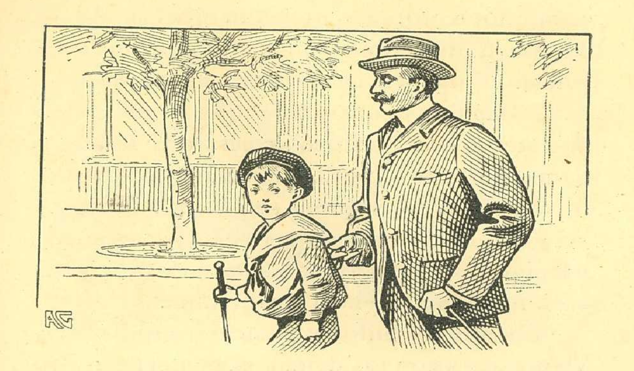
asiento que esté libre ó el que te indiquen, procurando siempre no molestar á los demás y no ponerte de espaldas á ninguno.

Restregarse las manos, revisarse las uñas, rascarse las narices, las orejas, la cabeza ó el cuerpo; repantigarse en el asiento, cruzar las piernas, echarse sobre las rodillas, son cosas muy ridículas y mal miradas por las personas educadas.

Hay que procurar no dar señales de fastidio ó de impaciencia, no hacer ruido con los pies ó con las manos, ocultar los bostezos con la mano ó el pañuelo. Para toser, estornudar ó sonarse, acude á tu pañuelo, y vuélvete á un lado, si no hay otra persona, y hazlo con la mayor suavidad y delicadeza.

1.º Referir oralmente lo leído.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



58. — POR LA CALLE

Después de la conversación que tuvo Andresito con su padre, en la sala, salieron á dar un paseo, y por el camino el padre continuó diciendo al hijo:

— En la calle debemos andar con paso moderado, á menos que algo muy urgente nos obligue á acelerarlo.

“La gracia, el despejo en el andar, la regularidad de los movimientos de las piernas y brazos revela á la persona educada.

“Los que agitan demasiado sus brazos, su cabeza ó cambian la dirección que llevan á

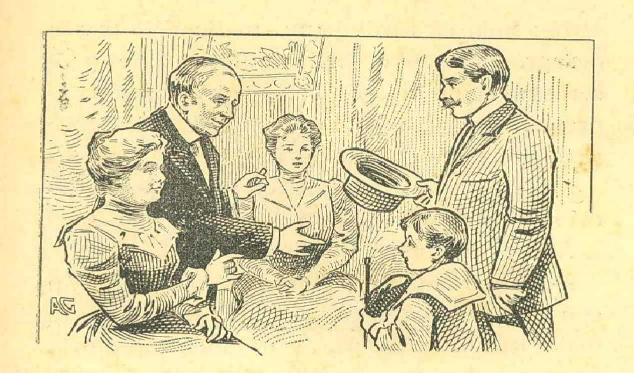
cada momento; los que van quebrando el cuerpo, ó mirando á todo el mundo con insolencia, no pueden ser personas agradables.

"Todas estas cosas, hijo mío, se aprenden fácilmente en el trato con personas cultas, y tienen su explicación en el respeto que debemos profesar á los demás seres humanos, procurando que nuestros actos no les causen ningún desagrado ó molestia, antes bien deseen nuestra presencia y compañía.

"Los miramientos y atenciones que observemos para con los demás, deben ser nuestro preferente cuidado."

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



59. — UNA VISITA

Andresito y su papá entraron de visita en una casa, y aplicó aquél los consejos que le diera su padre.

Mientras duró la visita observó los buenos modales de todas las personas.

Vió que las de más edad eran escuchadas con atención por las más jóvenes, y que éstas no hablaban sino cuando se les preguntaba algo, ó les indicaban que lo hicieran.

Ninguno interrumpía al que estaba hablando, nadie corregía los errores de los demás, ni se daba por ofendido por las bromas de los

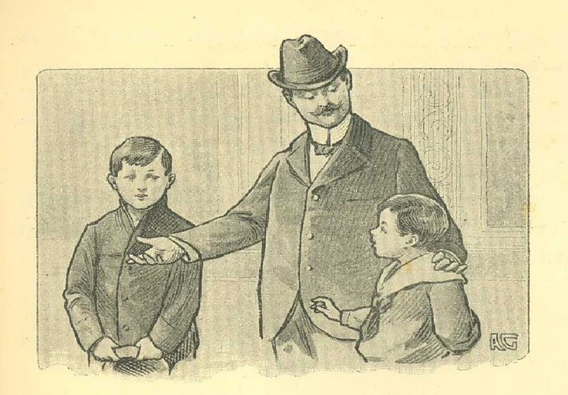
ótros; bien es verdad que nadie dijo frases desagradables ni cometió indiscreciones groseras, ni se emplearon en la conversación expresiones vulgares, de esas que se oyen entre personas sin instrucción.

Nadie tampoco hablaba en voz baja, ni decía secretos al oído de ótro.

Al salir, su padre le dijo:

—La cortesía, la urbanidad, la corrección son como el barniz en los muebles; les da un brillo que los hace más estimados, aunque la madera sea de poco precio. La instrucción y la moral están antes que la urbanidad; pero la urbanidad es también amor al prójimo y por eso es buena y necesaria.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



60.—UN AMIGO

—Voy á traerte, hijo mío, dijo el padre de Andresito, un presente hermoso; un jovencito, que será tu amigo, y que te contará lo que ha hecho por sus padres.

Al siguiente día, entró en casa el papá de Andresito con un niño pobremente vestido y, presentándolo, dijo:

—Este niño acaba de llegar de Tucumán con su madre, después de dos años de sacrificios y miserias que ha empleado en buscarla. Él mismo te contará, Andresito, su vida, y

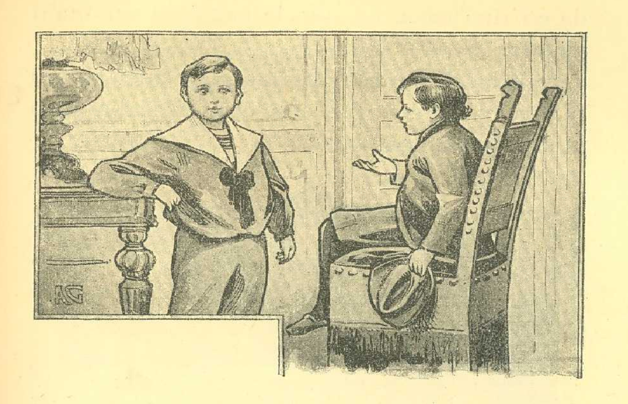
después tú le querrás mucho, por su gran corazón.

" Ahora le tengo empleado en mi escritorio y mantiene á su madre ó, más bien dicho, la ayuda, pues ella también trabaja de planchadora.

" Con lo que ganan entre ambos sostienen al resto de la familia, que está en Europa, sin trabajo, y en la mayor pobreza."

1.º Referir oralmente lo leido.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



61. — EL SACRIFICIO DE MIS PADRES

Sentóse el niño recién llegado, á invitación de Andresito, y comenzó su relato así:

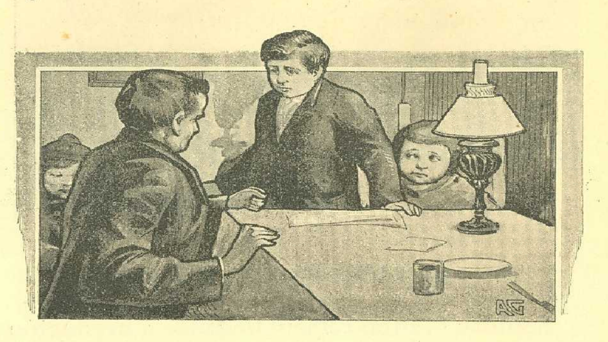
— Yo soy italiano. Mi familia se compone de mi padre, mi madre y de hermanitos menores que yo.

" Estábamos hace dos años en la mayor pobreza; no teníamos trabajo, y mi madre convino con mi padre en venir á trabajar á la República Argentina.

" Mi madre llegó á Buenos Aires, capital de la República Argentina, y se colocó de cria-

da en una casa, en que le pagaban un buen sueldo.

"Todos los meses recibíamos carta de mi madre y dinero que ella economizaba para ayudarnos á nosotros.



"Un tío nuestro era el que se encargaba de mandarnos la carta y el dinero.

"Al cabo de un año las cartas dejaron de llegar, y fué inútil cuanta diligencia hizo mi padre para averiguar la causa. No recibió ninguna contestación.

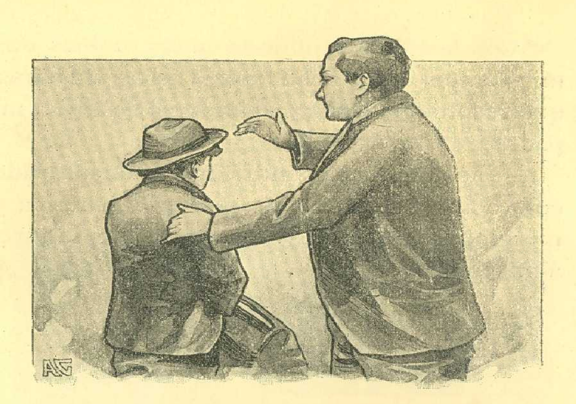
"Todos estábamos consternados. Mi padre pensó venir á América para buscar á mi madre, pero ¿quién cuidaría de nosotros?

" Con la aflicción pintada en los rostros, nos mirábamos una noche únos á ótros sin saber qué resolución tomar, cuando yo le dije á mi padre:

—Papá, dame tu bendición; he encontrado colocación en un buque que va á América y me embarcaré en él y encontraré, te lo juro, á mi pobre madre.

1.º Referir oralmente lo leído.

2.º Hacer, por escrito, una composición.



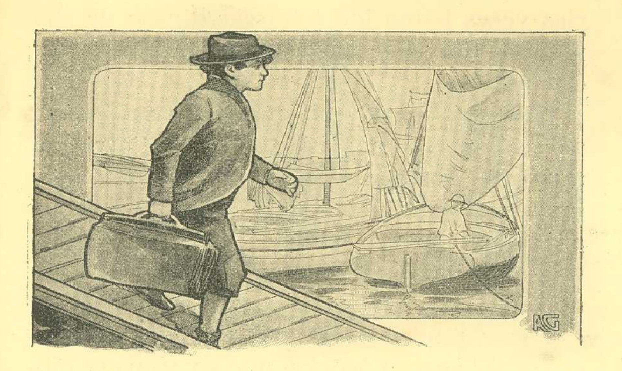
62. — MI PARTIDA

"Tanto insistí, supliqué y lloré, que mi padre, á pesar de mi poca edad, me dejó partir.

"Me dió una valija con ropa y algunas monedas que aún quedaban; y una tarde dándome un beso, lleno de lágrimas, mi padre se despidió de mí, diciéndome: "Vas á realizar "una obra santa; ten ánimo, valor y perseve- "rancia." Partí llorando.

"Todo mi pensamiento, durante el viaje, estuvo concentrado en mi madre. ¡Si la encontraría muerta!

"Aquel viaje de un mes me pareció de un siglo: hubiera deseado tener alas para ir delante del buque."



63. — ¡MI MADRE HA PARTIDO!

“Por fin, llegamos á Buenos Aires, en una hermosa mañana de Mayo. Desembarcamos en la dársena; yo tomé mi valija, y, por las señas, los transeúntes me hicieron llegar á la casa del pariente de mi madre.

“Yo estaba atolondrado en medio de esta gran ciudad, cuyas calles no conocía.

“El corazón me saltaba en el pecho, cuando alcé el llamador de la puerta: ¿si saldría mi madre á recibirme? ¡Qué decepción! Allí no estaba mi madre; mi tío había muerto, pero un chico de la casa conocía á mi madre y va-

rias veces había ido á buscar dinero de ella para mi tío. ¡Qué alegría experimenté al oir esta noticia!

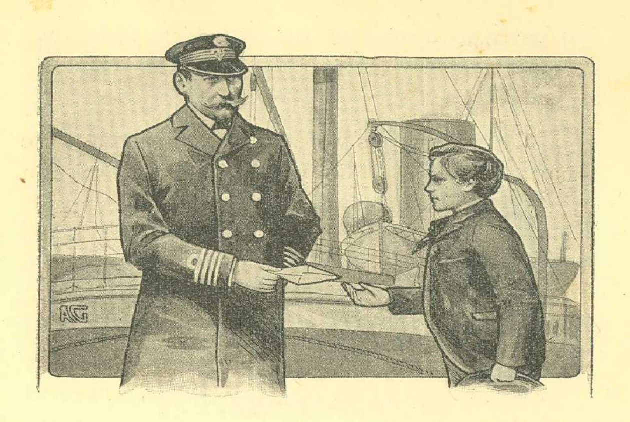
"Pedí las señas y no quise saber más; me pareció que me habían salido alas. Corrí con mi valija en la dirección que me daban, y muerto de cansancio, bañado de sudor, llegué al portal de una casa blanca; llamé y apareció una señorita, y supe por ella que los inquilinos de la casa se habían ido á Córdoba. Ellos habían arrendado la casa, recientemente."

"—Me voy á Córdoba, dije yo; y en ese momento apareció el padre de la señorita, el cual me dijo: —"Córdoba, pobre niño, está á muchas leguas de aquí."

"—No importa, repliqué, iré al fin del mundo; debo buscar á mi madre. ¡Pobre madre mía!"

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



64. — PRIMERA PROTECCIÓN

"Aquel anciano se apiadó de mí; me hizo entrar, escuchó mi historia, me dió una carta para un amigo, con las señas de la casa, y me llenó un bolsillo de monedas.

"Salí aturdido de la casa; no sé cuántas impertinencias cometí, dando las gracias á aquellas gentes.

"La persona á quien iba recomendado me llevó en su buque hasta el Rosario, por el río Paraná.

"Las hermosas islas que dejábamos á nues-

tro paso no llamaban mi atención; todo mi pensamiento estaba ocupado con la idea de mi madre.

"Llegamos, por fin, á la ciudad del Rosario, y el patrón del buque me dió una tarjeta para un señor de allí. Aquel señor se había ido á Buenos Aires y yo, solo y desamparado, no sabía qué partido tomar, cuando acerté á encontrar un anciano, á quién había conocido á bordo de mi viaje á América."

1.° Referir oralmente lo leido.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



65. — MIS COMPATRIOTAS

" Aquel hombre me llevó á una fonda, me presentó á unos compatriotas, hizo levantar una subscripción á mi favor, y con el importe de ella me sacó pasaje para Córdoba. Al llegar el día, el tren me llevaba á la ciudad tan deseada.

" Era de noche cuando llegué á las puertas de la casa que buscaba.—¡Qué desesperación! Hacía ya tres meses que la familia por la cual preguntaba había dejado la ciudad y emprendido viaje á Tucumán.

" La mujer que había salido á recibirme se

compadeció de mi desesperación, se enteró de mi propósito y me dijo: "—Mañana sale para Tucumán un convoy de carretas; quizás el capataz quiera llevarte."

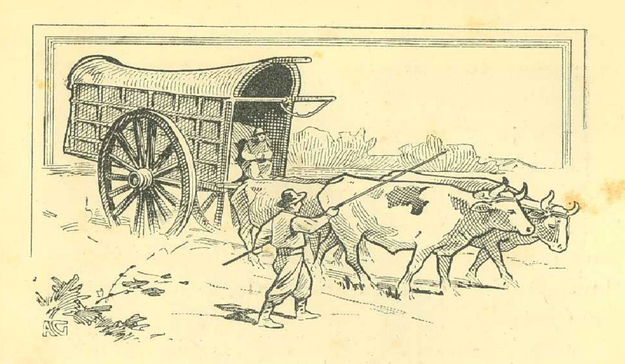
" No quise oir más; le pedí las señas, le expresé mi gratitud y corrí en busca del capataz.

" El capataz me dijo que no tenía colocación para mí y que no iba á Tucumán, sino á Santiago del Estero, que aún queda muy lejos de Tucumán.

" —No importa, le dije; trabajaré en lo que me mande; limpiaré las bestias, acarrearé agua; déjeme ir, señor, con el convoy hasta Santiago del Estero; después iré á pie á Tucumán. Me alimentaré con las sobras de la comida, si es preciso."

" Aquel hombre se ablandó:—" Está bien", me dijo."

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



66. — EN BUSCA DE MI MADRE

"Al amanecer, estábamos en marcha.—Paso por alto lo que sufrí en este viaje: era el estropajo de todos los peones.

"Llegamos, al fin, al punto en que el camino que va á Santiago se divide, y allí me dijo el capataz que debíamos separarnos.

"Anduve, anduve muchos días por entre árboles inmensos, plantaciones de caña de azúcar, prados interminables, durmiendo donde me tomaba la noche, y comiendo lo menos posible para que me alcanzasen las monedillas que llevaba.

"Yo sentía debilitarse mi cuerpo; por momentos llegué á creer que caería desfallecido, antes de llegar al término de mi viaje."



67.—UNA NOTICIA FELIZ

"Un día me dijeron que sólo estaba á cinco leguas de Tucumán.

"Creí volverme loco de júbilo, y caí temblando á un lado del camino.

"¡Ay! en ese momento mi madre luchaba entre la vida y la muerte, desesperadamente, pensando en su esposo y sus hijos, á quienes creía perdidos para siempre.

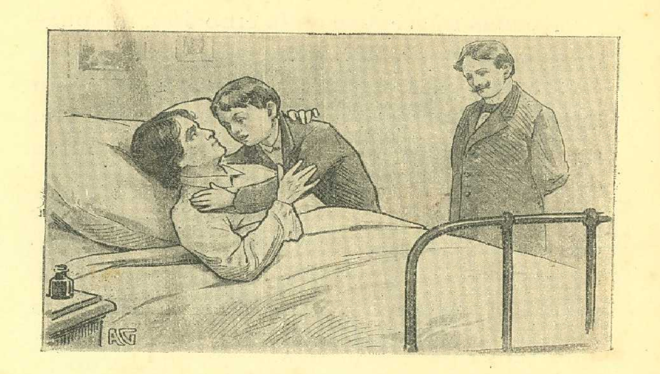
"Víctima de un tumor maligno, del que debían operarla, y sin esperanza de salvación, se resistía á sufrir la cura, entregándose en brazos de la muerte.

"Apenas me repuse de la emoción, me puse en marcha hacia la ciudad.

"Llegé á casa de mi madre en el momento mismo en que la familia á quien servía, y el médico, habían abandonado toda tentativa de operarla, en vista de su resistencia.

"Entro yo al patio, explico mi presencia, me convenzo de que está allí mi madre y, loco de alegría, me precipito á las habitaciones; pero me detienen y van á prepararla para darle la noticia."

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



68. — ¡SALVADA!

"¡Pobre madre mía! ahora quiere vivir, ahora pide que la operen; llora á mares, quiere ver inmediatamente á su hijo.

"Yo siento sus voces, me desprendo de los brazos que me sujetan y caigo sin sentido en los de mi madre, confundiéndonos en las mismas lágrimas.

—Tu madre se ha salvado, dice el doctor: levántate, hijo mío, tú eres su salvador.

"Á los veinte días, mi madre, convaleciente todavía, me apretaba contra su seno y me bendecía, estampando miles de besos en mi

frente; y hoy, de regreso en Buenos Aires, estamos trabajando para que mi padre y mis hermanos puedan venir á reunirse con nosotros.

»"Con *perseverancia*, hemos de ver cumplidos nuestros deseos.

"Ésta es mi historia, amigo Andresito, contada rápidamente."

Andresito se levantó de su silla, abrazó tiernamente al niño y le dijo:

—Yo quiero ser tu *amigo:* yo juntaré todo cuanto tenga para ayudarte á cumplir tu noble propósito.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° **LA TOLERANCIA**

Murió el pobre buhonero!
Murió de hambre y de frío
el buhonero judío,
y no hay piedad para él.
¡No hay una tabla siquiera
para hacer su humilde caja!
¡Aun la mísera mortaja
niegan todos al infiel!
—"De nuestro Dios enemigo,
airada grita la gente,
es el hebreo insolente
que se lleva Satanás.
Se profana el camposanto
si permitimos su entierro:
¡que lo arrojen como un perro
á un hediondo muladar!"
La mujer del pobre muerto
con sus niños, entretanto,
convertida en mar de llanto
implora la compasión.
Mas aquel pueblo ignorante
vocifera: — "Es un impío,
es un réprobo judío:
no es de nuestra religión!"
El maestro de la aldea
llega al lugar del suceso
y da á cada niño un beso
y la mano á la mujer.

Y dice á la muchedumbre:
—"Quien se precia de cristiano,
en ser de cada hombre hermano
cifra su primer deber.
"Si no hay madera bastante,
dad el ataúd por hecho:
con las tablas de mi lecho
construid el ataúd.
"Yo sepultaré al hereje;
mas advierta la ignorancia
que ante Dios la tolerancia
es la más bella virtud."

RODOLFO MENÉNDEZ

2.° Peligros de la condescendencia y cómo los niños no deben ver en las negativas de sus padres falta de cariño. — Anécdotas morales.

3.° El sacrificio de las madres por los hijos. Anécdotas morales.

Gratitud y respeto filial.—Anécdotas.—Perseverancia.

4.° Reglas de urbanidad.

5.° Simular escenas en que se practiquen los actos de urbanidad.

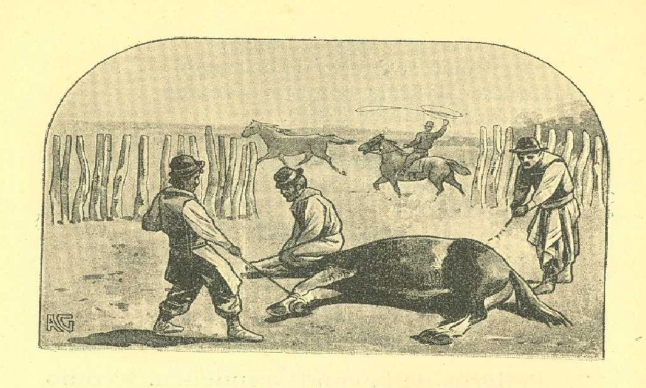
6.° El respeto por los mayores y ancianos.

7.° El lenguaje grosero; las bromas de mal gusto.

8.° Juegos infantiles tendientes á educar las actitudes, maneras y gustos.

9.° Los trajes, el lujo, la vanidad.

10. Las cartas y cumplimientos en sociedad.



69. — LOS ANIMALES LOCALES

Andresito ha regresado hoy, con su padre, de una estancia á la cual han ido á presenciar la *hierra* de haciendas.

Trae las más bonitas y agradables impresiones de la fiesta que ha presenciado; pero se mezcla en su corazón, á estos sentimientos, uno desagradable, á saber: el recuerdo del hierro candente aplicado á los pobres animales para marcarlos.

Toda la gente de los alrededores estaba en la estancia; mayordomo, capataces y peones, estidos con sus mejores prendas.

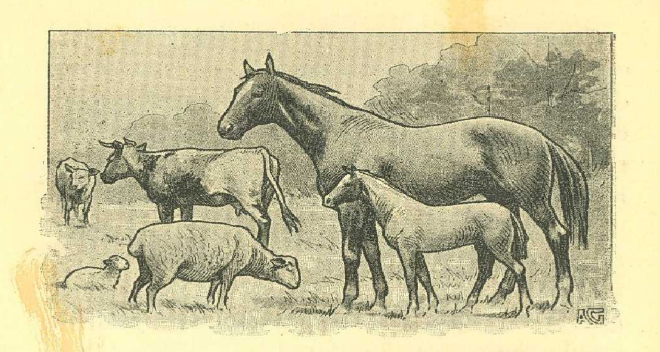
Cerca de los corrales en grandes fogatas se enrojecen los hierros de las marcas, y en torno de otros fogones se asan sabrosos pedazos de carne; y hombres y mujeres se pasan de mano en mano el mate cimarrón, tocan las guitarras, cantan y bailan danzas nacionales.

Los gauchos rodean la hacienda y van enlazando uno á uno los animales, y después de voltearlos, les aplican la marca caliente en el cuarto trasero y los largan bramando y furiosos á reunirse con los demás.

Esto le ha parecido inhumano á Andresito, y su papá le dice que esa operación es necesaria para reconocer á los animales, y saber cuál es el dueño de ellos.

Andresito replica que debían inventar alguna otra cosa menos cruel.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



70. — EL CABALLO, LA VACA, LA OVEJA

Andresito pidió á su papá que, cuando pudiese, lo llevase á la estancia otra vez, pues quería conocer cómo se cuidaban aquellos animales finos que había visto en la cabaña.

Los caballos de carrera y los de tiro, tan hermosos, estaban abrigados del frío, bien limpios, rasqueteados, cepillados y con mantas, en establos perfectamente aseados, y se alimentaban con granos escogidos y buen pasto.

Iguales atenciones prestaban los cuidadores á las vacas y ovejas finas.

Los animales que andaban sueltos por el

campo, eran criollos, más pequeños y menos robustos.

Vió Andresito toda la utilidad que daban una vaca y una oveja: primero las crías, después su rica leche, su sabrosa carne á los mercados, sus tripas para hacer embutidos, sus huesos, pezuñas, cuernos, todo se aprovechaba; y luego la lana de las ovejas, con la que se hacen los tejidos tan apreciados para nuestras ropas, y el cuero de las vacas para hacer calzado, correajes y muchas otras cosas.

El *caballo,* ese compañero inseparable de nuestro gaucho, inteligente animal que duerme al lado de su dueño en medio del campo, que le presta mansamente su lomo y le hace salvar enormes distancias en poco rato, que le sirve para arrastrar vehículos y transportar las cargas, estaba allí, dócil como un cordero, al menor movimiento del jinete que lo manejaba.

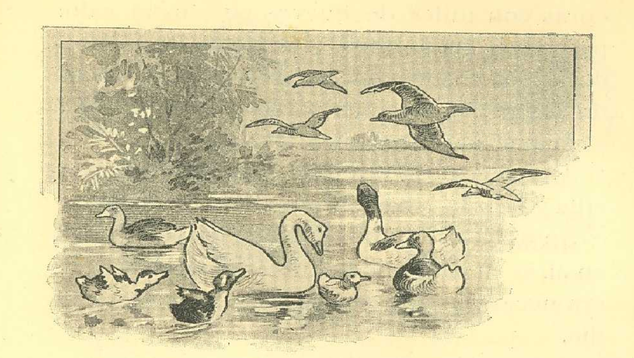
Andresito quiso andar á caballo y anduvo. Era animoso y valiente, y los caballos en seguida saben si el que los monta les tiene miedo. ¡Hasta las bestias saben apreciar el valor!

Un gaucho le explicó á Andresito cómo se

doma el caballo; cómo se le limpia y se le cuida; qué alimento es el más sano y nutritivo para estos animales; cómo se le enseña para la silla y para el tiro.

El niño observó los bozales, frenos, cabestros, pretales, colleras, sillas, recados, cinchas, lazos, estribos, boleadoras y demás aperos del caballo; quiso verlo y saberlo todo, y sintió gran simpatía por la vida del campo, en que el hombre tiene que ser un valiente para vencer todas las dificultades de la naturaleza.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



71.—LAS AVES

Andresito y su padre recorrieron á caballo toda la propiedad. Á cada paso que daban, un espectáculo nuevo se ofrecía á su vista.

Aquí, la inmensa laguna, llena de patos, gansos, cisnes, garzas y peces. Las aves alzaban el vuelo, al acercarse los visitantes, y los peces se alejaban presurosamente de la orilla.

Allá, los gallineros con miles de aves, en inmensos corrales, con sus casillas para refugiarse por la noche y poner sus huevos durante el día.

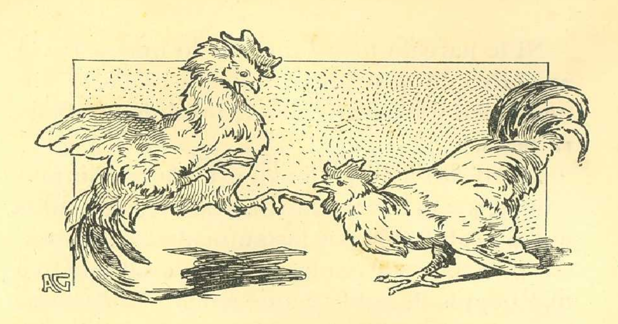
Junto á los gallineros estaban las incuba-

doras con miles de huevos puestos al calor para sacar los pollitos, y al pie de las incubadoras, los cuadros sucesivos á que van pasando los recién nacidos para acostumbrarse á vivir por su propia cuenta.

¡Qué hermoso era todo aquello! ¡qué sencilla y feliz la vida del campo!

Andresito se hubiera quedado toda la vida en él, si su padre no le hubiera recordado que era necesario volver á la escuela al siguiente día.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



72.—¡POBRES ANIMALES!

Andresito ha visto algunas cosas que no le han gustado. Andresito tiene muy buen corazón y no comprende por qué los carreteros pinchan á los bueyes con una *picana* y por qué están atados á un carruaje dos animales finos con enganchador que los obliga á levantar la cabeza y con la cola cortada, siendo ésta la única defensa que tienen las pobres bestias contra los insectos que las molestan.

Tampoco aplaude Andresito una riña de gallos que vió el otro día, á la que asistían muchos paisanos, gozándose en los tormentos de aquellos infelices animales, á quienes se obligaba á acometerse para divertir á los dueños.

Ni le pareció bien tampoco lo que se hacía en el tiro de la paloma. Aquella matanza, sin necesidad y sin provecho, le produjo verdadera pena.

Manifestó á su padre su extrañeza é impresiones, y éste le contestó que esos espectáculos están prohibidos por las autoridades de nuestro país, por ser contrarios á la civilización á que hemos llegado; y que ya hay cuidadores de animales que no se valen de ningún castigo ni dolor físico para hacerlos servir á las necesidades humanas sino cuando es indispensable.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° Descripción de ocupaciones campestres.

2.° Los buenos sentimientos con los animales inferiores.—Anécdotas.

3.° Estudio de otros animales de la localidad.

4.° La vida del gaucho.—Poesías sobre la vida del campo.

5.° Industrias derivadas del reino animal.

6.° Los mercados.—Partes del animal más estimables.

7.° Alimentos animales.—Culinaria.

8.° Las carnes crudas; sus peligros.

9.° Uso y abuso de la carne.

10. La República Argentina tiene, como gran riqueza, el pastoreo.



73. — LA FIESTA DEL ÁRBOL

Andresito está de gala. El maestro ha invitado á los niños para una gran fiesta organizada por el Consejo Escolar, en que tomarán parte todas las escuelas, denominada "Fiesta del Árbol".

Todos los niños de las escuelas van á un parque, con sus respectivos maestros: cada uno debe plantar un arbolito.

La banda de música ameniza con sus notas aquella reunión; después del trabajo que harán los niños, se les servirá un almuerzo campestre, y ya están las largas mesas preparadas.

Las escuelas entonan el Himno Nacional.

"Oíd ¡mortales! el grito sagrado:
" ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!
" ¡Oíd el ruido de rotas cadenas!
" Ved en trono á la noble Igualdad.
" Desde un polo hasta el otro resuena
" De la Fama el sonoro clarín,
" Y de América el nombre enseñando
" Les repite: ¡mortales! ¡oíd!"

" Sean eternos los laureles
" Que supimos conseguir;
" Coronados de gloria vivamos
" O juremos con gloria morir."

El Presidente del Consejo Escolar explica á los niños el significado de aquella fiesta, en estos términos:

"El árbol es nuestro buen amigo, que nos da sombra, que purifica el aire, que nos abriga durante las borrascas, que perfuma nuestros pueblos y destruye la triste monotonía de los campos.

"El árbol nos da sus generosas y ricas frutas, nos presta sus ramas para hacer objetos útiles, sus hojas para blando lecho, sus troncos para nuestras construcciones y para encender la lumbre con que nos libramos del frío y cocemos nuestras comidas.

"Con él hace el salvaje sus piraguas, y el hombre civilizado sus buques, y en él se abri-

gan las aves que nos deleitan con sus cantos.

"Dondequiera que miremos, hallamos las dádivas de este noble amigo.

"Celebremos, pues, al árbol, impidiendo su extinción, renovándolo todos los años y persiguiendo á los que los destruyen sin consideración ni necesidad."

En seguida, los niños, armados de palas y azadas, comienzan á abrir en la tierra los pozos que han de recibir á los arbolitos.

Cada grupo de niños entona durante el trabajo cantos al árbol.

Los arbolitos son depositados en el fondo de los hoyos, cubiertas sus raíces de tierra y regadas prolijamente.

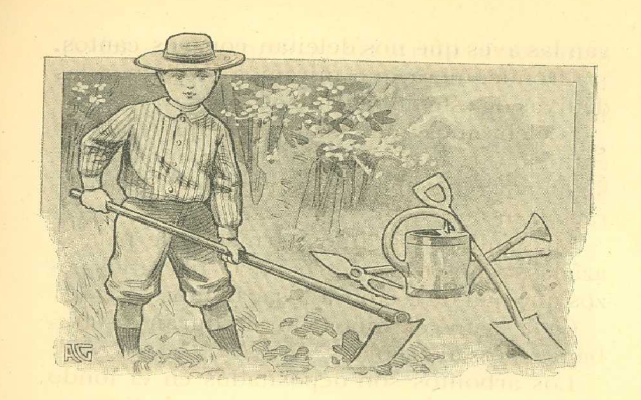
Nuevos cantos resuenan por todas partes y, terminada la fecunda obra, todos se sientan á las mesas á recibir, después del trabajo, el alimento reparador de las fuerzas.

Andresito se retira de aquella fiesta con el alma contenta; ahora quiere ser agricultor, consagrarse al cuidado de las plantas: es que Andresito tiene amor al trabajo que hace producir á la naturaleza; por eso ama siempre el último trabajo que presencia ó ejecuta.

¡El trabajo! ¡el trabajo!

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



74. — DE LABRADOR

La casa de Andresito tiene mucho terreno disponible.

Desde que ha ido á la fiesta del árbol, ha empezado á amar la vida del campo; sus conversaciones favoritas son las que se refieren á las plantas, y ha conseguido que su padre le compre instrumentos de labranza; una azada, una pala, un rastrillo, una regadera, y que convierta el terreno del fondo en huerta, y el del frente en jardín.

Afanoso se le ve todas las mañanas, tempranito, después de lavarse, tomar su azada y

remover la tierra. Ha plantado varios arbolitos, los riega todos los días, les saca los insectos que se cuelgan de ellos y los cuida tanto como á sus libros; dice que, cuando crezcan, se pondrá á estudiar á su sombra.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



75.—HORTALIZAS

Diariamente prepara un nuevo cantero en que va sembrando las hortalizas de la estación, según su padre y su maestro le enseñan.

Guisantes, arvejas, pimientos, zanahorias, coles, coliflores, lechugas, nabos, cebollas, ajos, escarolas, tomates, acelgas, espinacas, habas, repollos, apio, perejil, orégano, romero, rabanitos, fresas, etc., de todo va teniendo poco á poco en su huerto.

Allí se pasa las horas escardando, rastrillando, aporcando y regando, y ¡con qué cara más linda se presenta á veces á su madre ofreciéndole un cesto lleno de verduras, arranca-

das por la misma mano que ha sembrado la semilla, que la ha cubierto de tierra menuda, que la ha defendido de los pájaros ladrones con espantajos y que la ha regado todos los días hasta convertirla en sabroso fruto!

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



76. — PLANTAS DE ADORNO

Ahora, quiere pasar al jardín, porque el cuidado del huerto y sus estudios le dejan mucho tiempo libre.

Hace en la tierra bonitos dibujos, los rodea de arrayán, pasto inglés, alhucema y boj; y en el centro cultiva rosas, jazmines, aljabas, heliotropos, claveles, clavelinas, diosmas, madreselvas, violetas, magnolias fuscatas, damas de noche, dalias, pensamientos, y todas las plantas de adorno, que consigue por regalo, ó por cambio, con las que él cultiva.

La casa se ha transformado en seis meses;

una alegría nueva ha invadido todo; el perfume de las flores, y el verde de las hojas, el aire más puro y los pajarillos que acuden, han convertido la mansión humilde de Andresito en un paraíso.

El día del *cumpleaños* de sus padres, Andresito forma con sus propias manos hermosos ramos de flores y con ellos obsequia á los autores de sus días, diciéndoles que, al fin, puede ofrecerles algo propio, porque esas flores son obra de la naturaleza, por el trabajo de su inteligencia y de sus manos.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° Estudio de los árboles locales; sus utilidades.

2.° Estudio de las hortalizas locales.—Plantas de adorno.

3.° Tierras de cultivo—Enmiendas—Abonos.

4.° El arado, la rastra.

5.° Los espantajos.

6.° Riego natural y artificial.

7.° Injertos.

8.° Poesías referentes á la vida del campo.

9.° Anécdotas morales.

10. La tierra da ciento por uno.



77.—EL INCENDIO

Andresito ha visto hoy una escena horrorosa, que no se despintará jamás de su memoria.

Serían las nueve de la noche cuando una gritería infernal en la calle hizo asomar la familia á las ventanas.

La casa de enfrente se quemaba, y gruesas columnas de humo, mezcladas con largas lenguas de llamas, salían por los balcones y los techos. Hombres, mujeres y niños aparecían en las puertas, retirándose desesperados y lanzando gritos horribles de socorro.

Una turba inmensa se movía en la calle y gritaba llamando á los bomberos.

Por fin, llegaron algunos que estaban de destacamento en la comisaría y se lanzaron dentro de la casa.

Apenas habían entrado, se vió un cuadro conmovedor: una señora del piso más alto cabalgó en la reja del balcón, se deslizó hasta la cornisa y quedó suspendida en el espacio.

Las llamas que salían por la puerta casi tocaban su cabeza. Aquella resistencia con las manos podía durar poco tiempo. Un grito de espanto se escapó de la muchedumbre. Advertidos los bomberos por aquel grito, se asoman, y al ver el cuadro se precipitan al piso alto.

Al poco rato se ve aparecer en el techo un bulto oscuro. Era el jefe de los bomberos.

Se deja caer á uno de los balcones laterales por una cuerda, se corre hasta el sitio donde está la señora, é intenta llevarla por la barandilla, atando el cuerpo de la infeliz mujer al suyo.

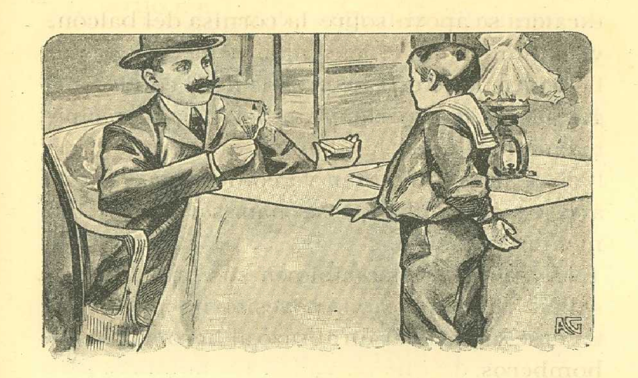
Un segundo más y la señora, á quien todas las fuerzas han desamparado, caería á la calle y se haría pedazos; pero en ese momento una

escalera se apoya sobre la cornisa del balcón, y en un instante el jefe salta á ella, da su cuello á la señora, ésta se prende de él con las angustias de la muerte, y ambos bajan precipitadamente, pues las llamas que brotan por todas partes amenazan ya comunicar el fuego á la escalera. Todos se han salvado, felizmente.

La multitud los recibió en sus brazos entre salvas de aplausos, y Andresito no pudo contenerse y fué á dar un abrazo al heroico jefe de bomberos.

1.° Referir oralmente lo leido.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



78. — LOS COMBUSTIBLES

Con motivo del incendio, Andresito quiso saber cómo se había producido el fuego.

Su padre le manifestó que, ahora, es muy fácil producir el fuego en cualquier *cosa combustible,* como la madera, el carbón de leña, el asfalto, el petróleo, la nafta, el azufre, el ámbar amarillo, la grasa, el gas de alumbrado y otras sustancias.

No hace muchos años se sacaba una chispa con un eslabón de acero golpeado sobre un pedazo de pedernal, junto á una yesca, y cuan-

do ésta ardía, el fuego se comunicaba á otros cuerpos.

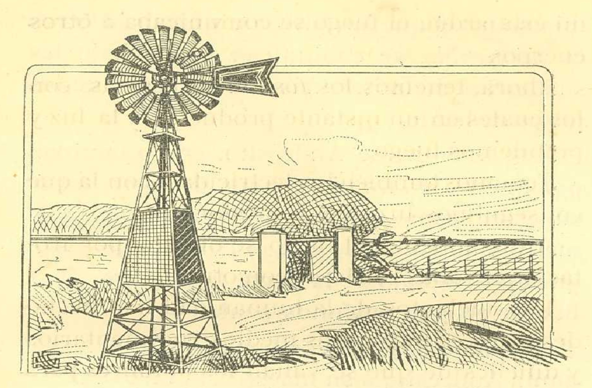
Ahora, tenemos los *fósforos*, ó cerillas, con los cuales en un instante producimos la luz y prendemos fuego.

Tenemos también la electricidad, con la que conseguimos luz, fuerza y calor.

Antiguamente, el fuego se obtenía por frotación de unas maderas con otras.

Los adelantos de la humanidad han hecho desaparecer todos esos medios rudimentarios y difíciles de que se valían los hombres para satisfacer sus necesidades.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



79.—LOS POZOS Y MANANTIALES

Andresito se ha pasado todo el día observando cómo se hace un pozo semisurgente; y después que han metido en la tierra todos los largos tubos de metal, ha visto cómo han colocado la bomba que extrae el agua, y el molino de viento que mueve la bomba y hace subir el agua hasta el depósito.

Su padre ha mandado analizar el agua y le han dicho que es agua *pura* y *potable.* ¡Qué rica es! No se parece á la del *pozo de balde;* Andresito no quiere tomar de otra.

Es claro: el agua del pozo de balde está al

mismo nivel que las letrinas, y como la tierra es *permeable*, se comunican por debajo las sustancias de las letrinas con las aguas de los pozos de balde.

Esto lo entiende Andresito, como también por qué es tan limpia el agua del pozo semi-surgente; como que han hecho un hoyo de 32 metros, atravesando con el barreno las *rocas* que están debajo de la tierra floja, y han ido á buscar el agua profundamente.

—¿Cómo hay agua debajo de la tierra?, pregunta Andresito á su maestro, al otro día.

—Tú sabes que la tierra es *permeable;* es decir, absorbe y deja pasar los líquidos á través de sus partículas.

"Pues bien, cuando llueve, el agua que se deposita en la tierra es absorbida en parte por la tierra; de modo que si tú abres un pozo bien hondo, las aguas empiezan á *manar* poco á poco por él. Como el terreno es desigual, como la superficie del suelo está formada de partes altas y bajas, cuando las aguas filtradas vienen de partes altas, suelen venir con tanta fuerza que levantan la tierra en las partes más blandas y salen por ella espontáneamente.

"Esas salidas de aguas se llaman *manantiales, ojos de agua* ó *fuentes.*

"En nuestro país hay muchos manantiales, porque hay muchas montañas muy altas, cubiertas de *nieve.*

"Como la nieve se convierte en agua constantemente por la acción del calor, la tierra absorbe grandes cantidades de ella y el agua absorbida baja desde las montañas hasta la llanura.

"El agua que corre por la superficie de la tierra, forma *arroyitos, arroyos* y *ríos, lagunas* y *lagos,* y el agua que se filtra por debajo de la superficie forma *manantiales* y *fuentes.*

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.

SUGESTIONES

1.° Peligros del fuego.

2.° Manera práctica de desalojar un local que se incendia, cuando hay muchas personas adentro.

3.° Peligro que amenaza á las personas que corren cuando se prende fuego á sus ropas.

4.° Primeros auxilios en casos de quemadura.

5.° Anécdotas sobre el valor y el heroísmo.

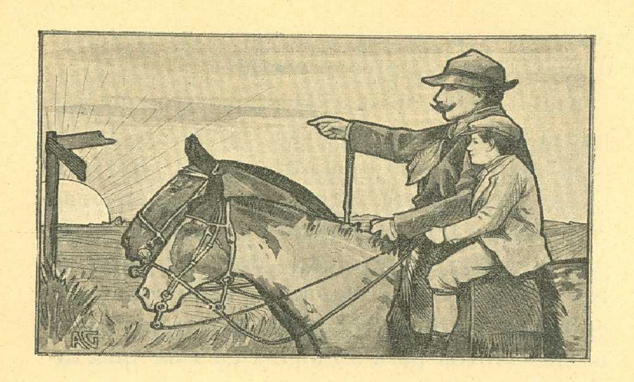
6.° Los progresos de la humanidad comparados con la vida salvaje. Lecturas de Robinson.

7.° Experimentos sobre el equilibrio de los líquidos en tubos comunicantes y sobre el valor y circulación del agua.

8.° Enfermedades, contagiadas por el agua. Precauciones—Agua hervida.

9.° Aguas minerales: su empleo.

10. Aguas corrientes: cloacas.



80.—ORIENTACIÓN: MEDIOS VIENTOS

El maestro ha enseñado á los niños en el mapa los límites del partido, su extensión, sus producciones y la ubicación de los principales establecimientos de la localidad.

También los ha llevado en excursión á visitar algunos de ellos, y los alumnos han traído muestras de los productos, para formar un museo escolar.

Otras veces han hecho viajes imaginarios sobre el mapa, en tren, á caballo, carros, coches y carretas y también en bote.

Pero el más entretenido es el que ha hecho

Andresito con su padre, á caballo, recorriendo de un extremo á otro el partido.

Andresito ha observado la aparición del Sol por el Este y tempranito ha salido en dirección contraria con su padre, es decir, hacia el Oeste. Después de mucho andar, se han encontrado en una encrucijada, en que los caminos se cortan en cruz, han doblado hacia el Norte y han vuelto en sentido contrario hacia el Sud, y antes de mediodía han regresado á la encrucijada para almorzar en una casa de negocio que hay allí.

Después del almuerzo, han seguido avanzando hacia el Oeste, fijándose siempre en el Sol, que va declinando al caer de la tarde.

Entonces su padre le dice que es necesario regresar antes que se haga de noche, porque podrían extraviarse, si la noche fuese oscura.

Andresito comprende cómo uno puede guiarse por el Sol, de día, para saber la dirección que ha de tomar para llegar á su casa.

Sin embargo, ha oído decir que algunos viajan de noche por el campo ó por el mar, y no comprende cómo pueden *orientarse*.

Su padre le dice que los marinos y los pai-

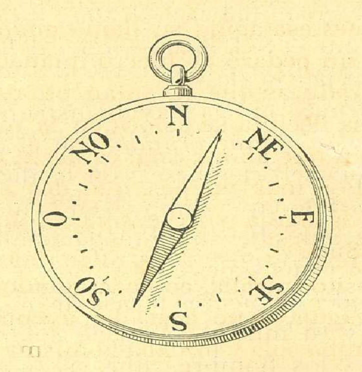
sanos se guían por las estrellas, las cuales, lo mismo que el Sol, aparecen por el Este y desaparecen por el Oeste.

"Y además, agrega, hay un instrumento preciso que se llamn *brújula*, con el cual cualquiera puede orientarse, con facilidad, si se halla perdido en el campo ó en el mar. Todos los navegantes llevan un instrumento de éstos para hacer sus viajes.

"Cuando lleguemos á casa, te mostraré la *brújula* y tú mismo verás de cuánto somos deudores los hombres que vivimos ahora á los que han venido antes, y cuántos descubrimientos é invenciones útiles han hecho para nuestro bien y felicidad."

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



81.—LA BRÚJULA

Ansioso y lleno de curiosidad, va Andresito avanzando al galope, en dirección á su casa; y como va siendo de noche, no saca los ojos del cielo, observando las estrellas.

Su padre le dice que la manera de orientarse por las estrellas no se aprende en un día; es cosa de muchos años.

Cuando llegan á su casa, el padre saca de su escritorio una caja que contiene una brújula, y Andresito se acerca á contemplarla.

—¿Ves, le dice su padre, esa flechita de hierro, suspendida por el centro en un eje ver-

tical? Pues esa aguja se llama *aguja de marear:* es un pedazo de hierro imanado, como esas herraduras que levantan plumas y alfileres. Esa flechita se coloca en la misma dirección en que ahora está, es decir, de Norte á Sud. Por más vueltas que des á la caja, siempre la aguja vuelve sola á colocarse de Norte á Sud.

Andresito miraba, como atontado, aquella curiosa aguja y no acertaba á comprender cómo giraba sola y tomaba la misma posición anterior, estando la caja horizontalmente.

Pidió á su papá que cambiara de sitio la caja; fué complacido varias veces; pero la aguja, como un chico porfiado, volvía á su dirección primera.

—Pues bien, le dijo su padre, en el fondo de la caja están, como puedes verlo, indicados los vientos principales, es decir, el Norte, el Sud, el Este y el Oeste, y también los *medios vientos,* que toman el nombre de Noroeste (NO.), Nordeste (NE.), Sudoeste (SO.) y Sudeste (SE.).

"Si hacemos girar la caja, hasta que la línea de Norte á Sud se coloque debajo de la aguja,

sabremos hacia qué lado está el Este, el Oeste y las direcciones intermedias: NO., NE., SO. y SE.

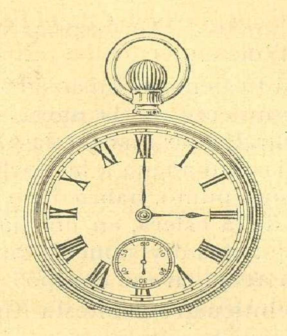
—¿Pero cómo es, papá, que la aguja busca siempre la dirección de Norte á Sud?

—Hijo, los conocimientos que tú tienes son pocos todavía para que yo pueda hacértelo comprender, y debes aún estudiar muchas otras cosas para llegar á saberlo; pero lo sabrás más adelante, si, como hasta hoy, sigues siendo aplicado y estudioso.

"Por ahora, sabes servirte de este precioso instrumento para orientarte en un viaje, y esto ya es bastante.

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición.



82.—EL AÑO, DÍAS Y MESES

—Señor maestro, dice Andresito, dos veces he regalado un ramo de flores de mi jardín, uno á mi padre y otro á mi madre, porque me dijeron que era su *cumpleaños*, y yo, francamente, no sé lo que son los años. ¿Quiere usted decírmelo?

—Voy á ello: tú sabes lo que es el día y lo que es la noche, ¿no es cierto?

—Es verdad, señor, replica Andresito.

—Pues bien, mira esta esfera de reloj; está dividida en 12 partes iguales y cada una está marcada con un signo que se llama *número romano*, los cuales se leen así: (I) uno, (II) dos, (III) tres, (IV) cuatro, (V) cinco, (VI) seis, (VII)

siete, (VIII) ocho, (IX) nueve, (X) diez, (XI) once y (XII) doce.

Bueno, si tú tienes la curiosidad de observar el movimiento de la aguja más chica, verás que desde que marque las XII luego á la noche, hasta mañana á la noche, que volverá al mismo punto, habrá dado dos vueltas al rededor de la esfera, en un día y una noche. ¿Por cuántas divisiones habrá pasado la punta de la aguja en ese tiempo?

—Por veinticuatro, contesta Andresito.

—Está bien, dice el maestro: ese tiempo se llama *un día,* y cada una de las veinticuatro partes iguales en que lo dividimos, con ayuda del reloj, se llama *hora.*

El día, pues, tiene veinticuatro horas.

Cuando es de noche decimos que son las doce, la una, las dos, las tres, etc., etc., de la noche, y cuando es de día contamos así: las doce, la una, las dos, las tres, etc., lo mismo que en ese juego que las niñas llaman *Abuelita, ¿qué horas son?*

Ahora comprenderás fácilmente lo que es un año, si te digo que son *trescientos sesenta y cinco días* de 24 horas cada uno, y que si tu padre ó tu madre cumplen años hoy, ó tú mismo, ó yo, dentro de trescientos sesenta y cinco días habremos vivido un año más, y

será nuestro cumpleaños el último de dichos 365 días.

Ahora bien, has de saber que los hombres han dividido, para mayor comodidad, el año en meses, de varios días, cada uno, en este orden:

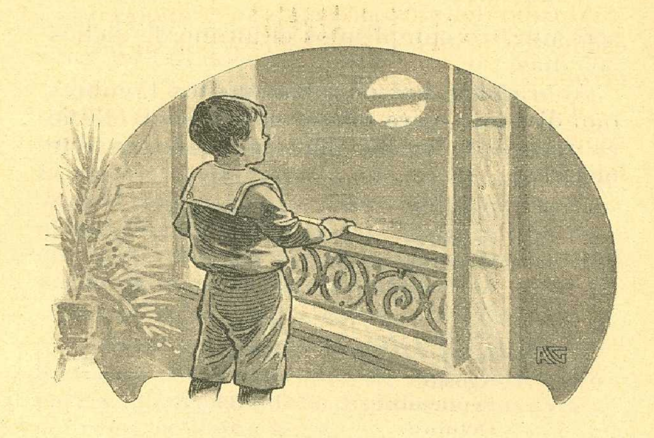
Enero..........	con	31	días
Febrero........	"	28	"
Marzo..........	"	31	"
Abril...........	"	30	"
Mayo...........	"	31	"
Junio	"	30	"
Julio...........	"	31	"
Agosto	"	31	"
Septiembre.....	"	30	"
Octubre........	"	31	"
Noviembre.....	"	30	"
Diciembre......	"	31	"

Sumando los días, hallarás los 365 días del año.

Para recordar fácilmente cuántos días tiene el mes, te debes aprender de memoria esta estrofita:

Treinta días trae Noviembre,
con Abril, Junio y Septiembre;
veintiocho el mes segundo,
y los demás treinta y uno.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



83.—OBSERVANDO LA LUNA

Recordaréis que el maestro dió á los niños un mes de plazo para que observasen la Luna. Como Andresito no sabía lo que era un mes, le rogó á su padre que se lo avisase oportunamente para hacer la composición pedida por el maestro.

Andresito se pasa un mes observando la Luna: es un niño *perseverante* en el *trabajo*.

Todas las noches copia la forma en que se presenta la Luna y anota el día y hora.

Al cabo del mes, presenta su trabajo en la escuela y el maestro lo felicita por su *perseverancia.*

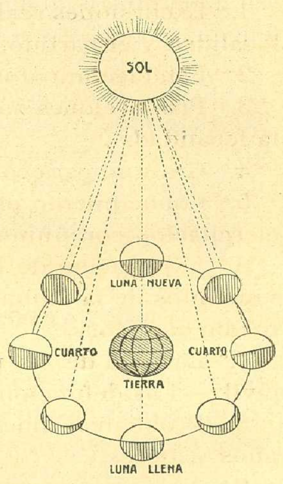
Otros compañeros de Andresito han presentado trabajos iguales al suyo y también son felicitados por el maestro.

1.° Referir oralmente lo leído.

2.° Hacer, por escrito, una composición

84.—LA LUNA Y SUS FASES

Los alumnos conversan con su maestro sobre la Luna y van anotando lo que han aprendido:



1.° La Luna tiene manchas.

2.° Esas manchas, son siempre las mismas.

3.° La Luna es á veces circular.

4.° La Luna es dos veces semicircular, pero en sentido contrario.

5.° La Luna desaparece algunas noches.

6.° La Luna decrece y vuelve á crecer.

7.° Las distintas fases de la Luna se forman en un mes.

Entonces, el maestro les explica con el telurio cómo anda la Luna al rededor de la Tierra, cómo recibe la luz del Sol y la refleja como un espejo, cómo gira sobre sí misma á un tiempo y cómo presenta cuatro fases principales, creciendo y menguando.

SUGESTIONES

1.° Excursiones reales é imaginarias por la localidad y el partido.

2.° Establecimientos industriales.

3.° Producciones naturales y artificiales de la localidad.

4.° Gratitud para con nuestros antepasados.

5.° Conocimiento práctico del reloj, previa ejercitación con números romanos.

6.° Explicación de las fases lunares y movimientos de la Luna con el telurio ú otro medio supletorio.

7.° La edad de las personas. — El registro civil. — Las defunciones.

8.° Problemas concretos sobre horas, días, años y meses.

9.° Aniversarios patrios.

10. Anécdotas sobre la observación y la perseverancia en el estudio.



85. — EL MUSEO HISTÓRICO

—Has visto, Andresito, muchas cosas en un año, dice un día el padre á su hijo: has hecho también muchas cosas, y algunas de ellas te acompañarán como nobles recuerdos toda la vida.

Pero no has pensado, sino de paso, en los hombres buenos, guerreros, sabios, trabaja-

dores, que han vivido antes que nosotros y nos han dejado, como herencia, el fruto de sus trabajos y buenas acciones.

Únos han hecho descubrimientos é invenciones útiles, de las que ahora nos aprovechamos nosotros sin trabajo ninguno.

Ótros han defendido, con riesgo de sus propias vidas, el territorio en que vivimos contra los hombres malos que querían apoderarse de él, ó tener como esclavos á los que nacían aquí, y también contra los *hombres salvajes.*

Los hombres salvajes han sido los menos malos; ellos han nacido en esta tierra, pero los pobrecitos no tuvieron escuela, ni educación, y aislados de todos los adelantos y conocimientos que tenían otros hombres, no podían comprender que *todos éramos hermanos, hijos de la gran familia humana,* y que debíamos ayudarnos los únos á los ótros, en lugar de hacernos daño.

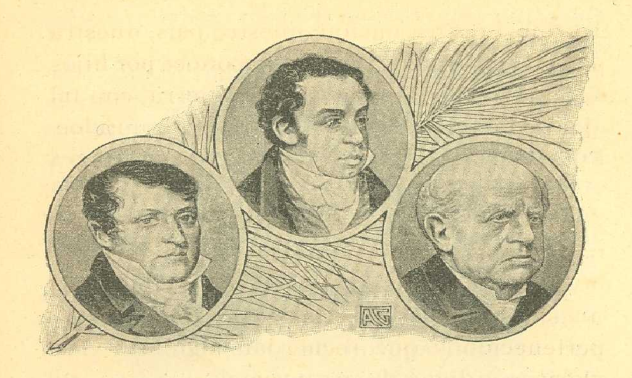
Ahora, casi todos ellos viven en familia con nosotros; sus hijos van á la escuela, lo mismo que tú, porque todos los seres humanos *somos iguales;* todos ellos reciben la misma enseñanza que tú recibes y la República Ar-

gentina, nuestra nación, nuestro país, nuestra patria, nuestra gran madre, reconoce por hijos á todos los que viven en esta tierra, con tal que sean buenos, trabajadores y honrados. Pues bien, hijo mío, si pudiéramos iríamos á visitar el *Museo Histórico Nacional.*

Es una casa en que las autoridades de nuestro país han hecho juntar, para que nosotros nos acordemos de los beneficios recibidos de nuestros antepasados, las cosas que les han pertenecido y que recuerdan alguna acción gloriosa ó digna de memoria.

Alguna vez es necesario que vayamos, porque así tendremos oportunidad de venerar esas reliquias de hombres argentinos que han dado toda su vida para hacernos felices, y dejarnos una patria hermosa y una historia llena de gloriosos hechos.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



86. — BELGRANO — RIVADAVIA — SARMIENTO

—Hasta aquí, todo lo has podido aprender solo; pero las cosas pasadas, dijo el padre de Andresito, si no te las refirieran ótros, tú no las sabrías.

¿Ves esos tres retratos, por ejemplo? Son de tres grandes argentinos que han hecho mucho bien á las escuelas.

El primero es el del general D. Manuel Belgrano, un gran patriota y noble corazón, que luchó valerosamente toda su vida por la independencia de la patria; y un día que el gobierno quiso premiarlo por sus hazañas militares, regaló los 40.000 pesos que le dieron,

para que con ellos se creasen cuatro escuelas para los niños.

El segundo es el de D. Bernardino Rivadavia, que fué Presidente de la República, fundador de la Sociedad de Beneficencia, que tantos consuelos y beneficios ha hecho á los pobres, á las viudas, á los enfermos y á los huérfanos. Fué también fundador de muchas escuelas y tenía verdadera pasión por el progreso de la enseñanza.

El tercero pertenece al general D. Domingo Faustino Sarmiento, quien más que militar fué un gran apóstol de la enseñanza; pues no solamente propagó por todo nuestro país las escuelas y combatió la ignorancia de los pueblos salvajes con la instrucción, sino que hizo lo mismo en otras naciones donde estuvo refugiado, cuando era perseguido por los malos gobiernos.

Sarmiento fué general, doctor, presidente, literato, periodista, estudió solito y siempre recordaba con gran placer que había sido maestro de escuela.

Venera, hijo, la memoria de estos tres grandes ciudadanos y tómalos como ejemplo de tu vida.

1.º Referir oralmente lo leído.
2.º Hacer, por escrito, una composición.



87.—SAN MARTIN

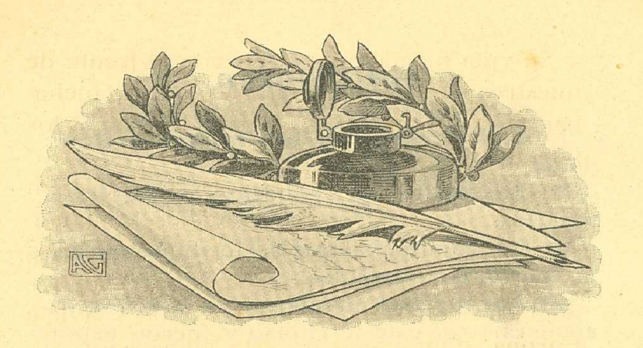
—Éste es el gran general argentino, el hombre que se cubrió de mayores glorias, no sólo aquí, sino también en otras naciones vecinas, pues cuatro naciones le llaman su libertador y le han levantado estatuas.

Su vida fué siempre la guerra, al frente de nuestros ejércitos libertadores, que no luchaban para conquistar, sino para libertar á los pueblos.

Y este hombre glorioso, D. José de San Martín, has de saber que, cuando concluyó sus campañas libertadoras, no quiso nada para sí, ni aceptó el gobierno que le ofrecían los pueblos: colgó su espada y se fué á vivir á Europa, donde murió: esta abnegación sin ejemplo es la página más hermosa del héroe.

Los argentinos hemos traído sus restos mortales á Buenos Aires, cumpliendo el sagrado deber de venerar su memoria.

1.° Referir oralmente lo leído.
2.° Hacer, por escrito, una composición.



88.—LOS ARTISTAS

—Lamento, Andresito, no tener los retratos de dos hombres memorables de nuestro país, que sin ser guerreros fueron más terribles é hicieron más por la causa de la libertad que la misma espada.

Son dos poetas de la época en que un tirano execrable, D. Juan Manuel de Rosas, llenó de sangre, de luto y de vergüenza con sus crímenes y maldades á la República Argentina.

Esos poetas fueron el hijo de Buenos Aires, José Mármol, y el hijo de Córdoba, José Rivera Indarte.

Entre los dos hicieron más propaganda con sus escritos contra el tirano y consiguieron más que todos los militares y ejércitos, que, por fin, acabaron con el poder del déspota.

SUGESTIONES

1.° La fraternidad de los hombres. — Anécdotas.

2.° Los indios, su reducción, malos tratamientos.

3.° Los conquistadores del terreno americano fueron los españoles.

4.° Los ingleses mandaron un ejército para apoderarse de este territorio y fueron expulsados por los españoles y argentinos.

5.° Los nacidos en esta tierra, cuando fueron muchos, no quisieron ser gobernados por los españoles y se dieron un gobierno propio; esto ocasionó muchas guerras.

6.° Después, tuvimos un mal gobierno durante veinte años, que cometió muchos crímenes y fué echado, por los buenos ciudadanos, á la fuerza.

7.° Anécdotas referentes á los grandes hombres y acciones heroicas.

8.° Despertar el concepto de la patria de origen.

9.° Los extranjeros vienen á enriquecer nuestra patria, ó á ayudarnos á trabajar, ó á enseñarnos cuanto saben, y se hacen hermanos nuestros.

10. Poesías referentes á hechos históricos.

ÍNDICE

		Páginas
PRÓLOGO		5
1.°	La calavera	7
2.°	Los huesos del cráneo	8
3.°	Una cabecita de cordero	9
4.°	Preparación de los huesos	10
5.°	En marcha á la escuela	11
6.°	La entrega del paquete	12
7.°	La influencia del ejemplo	13
8.°	La composición	14
9.°	El esqueleto	15
10.	El tronco	16
11.	La generosidad	17
12.	La gratitud	18
13.	Los niños desamparados	19
14.	El desprendimiento	21
15.	La beneficencia pública	22
	Sugestiones	24
16.	El Títere	25
17.	Una pata de gallina	26
18.	La piel	27
	Sugestiones	28
19.	El dolor de muelas	29
20.	Los dientes	31
21.	La honradez profesional	32
22.	La higiene de la boca	33
23.	El trabajo útil	35
	Sugestiones	36

Páginas

24. ¡Qué felices son los peces!........................ 37
25. El agua y la salud............................. 38
26. El ejercicio físico............................ 39
27. El movimiento es la vida........................ 40
28. La natación y el remo.......................... 41
29. El valor y el heroísmo......................... 42
30. Otros tres héroes.............................. 43
31. En salvo....................................... 44
32. El gran premio................................. 45
33. En andas....................................... 46
Sugestiones.................................... 47
34. Un caso de asfixia............................. 48
35. El aire y la salud............................. 49
36. El ácido carbónico............................. 50
37. Los ahogados................................... 51
Sugestiones.................................... 53
38. Una planta enferma............................. 54
39. La luz y la salud.............................. 55
40. Observad la Luna............................... 57
Sugestiones.................................... 58
41. ¡Qué lindo es ser herrero!..................... 59
42. El trabajo..................................... 60
43. ¡Qué rica es la leche!......................... 61
44. La chacra...................................... 63
45. Los libros son los mejores amigos.............. 65
46. Un héroe del trabajo........................... 66
47. Las industrias................................. 68
48. Al campo....................................... 72
49. De regreso..................................... 74
50. Los animales nos enseñan....................... 76
51. La autoridad................................... 78
52. Menos que una abeja............................ 80
53. La igualdad de los hombres..................... 82
Sugestiones.................................... 84
54. La tolerancia.................................. 85
55. La condescendencia............................. 87
56. Las manos sucias............................... 89
57. Los modales groseros........................... 91
58. Por la calle................................... 93

Páginas

59. Una visita 95
60. Un amigo 97
61. El sacrificio de mis padres 99
62. Mi partida 102
63. ¡Mi madre ha partido! 103
64. Primera protección 105
65. Mis compatriotas 107
66. En busca de mi madre 109
67. Una noticia feliz 110
68. ¡Salvada! 112
Sugestiones 114
69. Los animales locales 116
70. El caballo, la vaca, la oveja 118
71. Las aves 121
72. ¡Pobres animales! 123
Sugestiones 125
73. La fiesta del árbol 126
74. De labrador 129
75. Hortalizas 131
76. Plantas de adorno 133
Sugestiones 135
77. El incendio 136
78. Los combustibles 139
79. Los pozos y manantiales 141
Sugestiones 144
80. Orientación: medios vientos 145
81. La brújula 148
82. El año, días y meses 151
83. Observando la Luna 154
84. La Luna y sus fases 156
Sugestiones 157
85. El Museo Histórico 158
86. Belgrano, Rivadavia, Sarmiento 161
87. San Martín 163
88. Los artistas 165
Sugestiones 166


ESCUELA Nº 9
CONSEJO ESCOLAR

